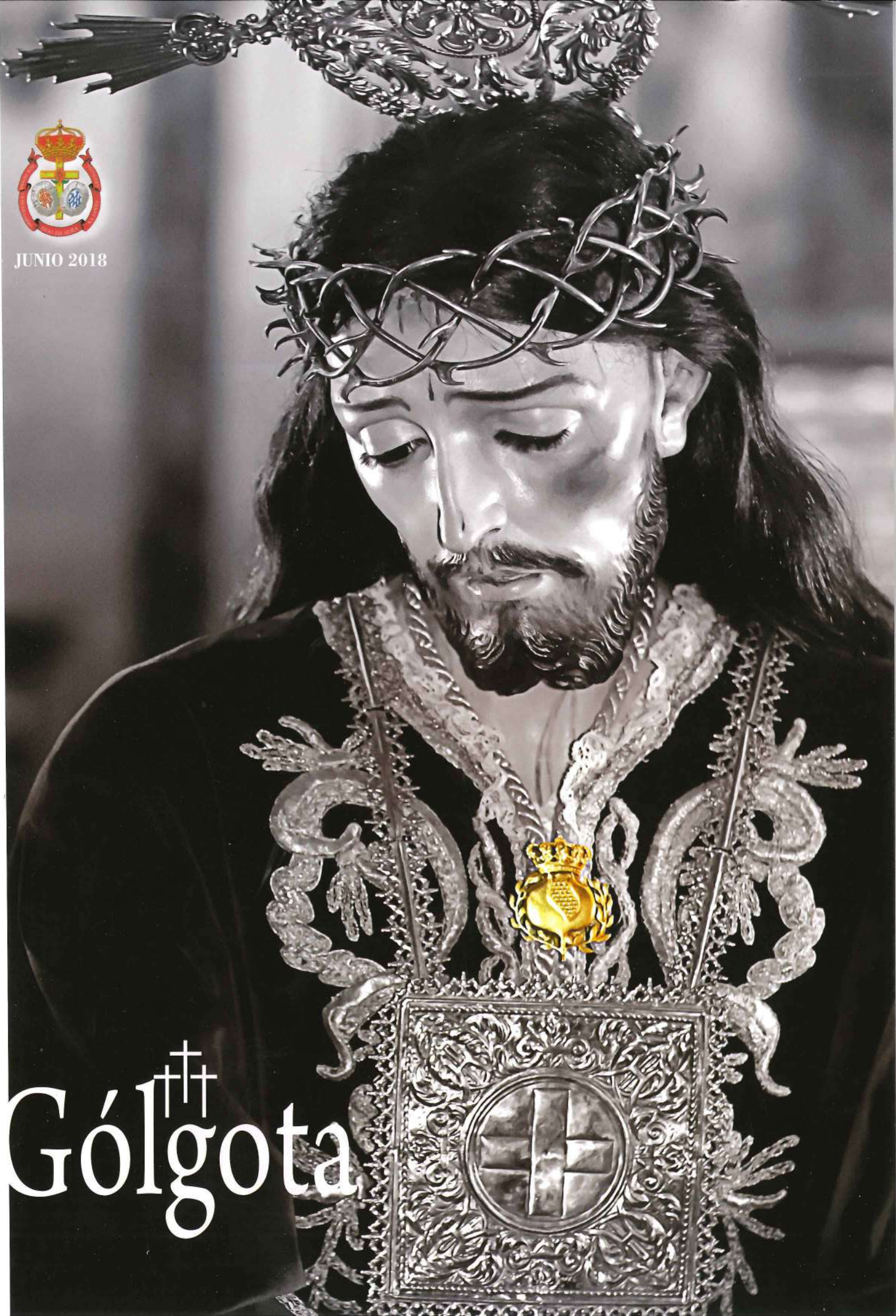




JUNIO 2018

# Gólgota<sup>††</sup>



## EDITA

Real Federación de Hermandades y Cofradías de Semana Santa de la ciudad de Granada

## PRESIDENTE REAL FEDERACION

Jesús L. Muros Ortega

## DIRECTOR DE GÓLGOTA

Armando Javier Ortiz García

## COORDINADOR

Jóse Manuel Gómez de la Hoz

## CONSEJO ASESOR

Manuel Lirola García  
Miguel Luis López-Guadalupe Muñoz  
Antonio Padial Bailón  
Eduardo Iáñez Pareja (corrector)

## CONSEJO DE REDACCIÓN

Carolina Fernández Herrera  
David García Trigueros  
Jorge Heredia Castillo  
M<sup>a</sup> Carmen Navarrete Santana

## EQUIPO GRÁFICO

Manuel Lirola García - MLG  
Armando López-Murcia Romero - ALMR  
Fernando López Rodríguez - FLR  
L. Javier Quesada Raya - LJQR  
Eusebio Rodrigo Fernández - ERF  
Jóse Velasco Fernández - JVf

## COLABORADORES GRÁFICOS

Cecilio Cabello Velasco  
Antonio Padial Bailón

## COLABORADORES EN ESTE NÚMERO

Jaime Bedmar Marchant  
Cecilio Cabello Velasco  
Carolina Fernández Herrera  
Elena Fernández Hurtado  
David García Trigueros  
José Manuel Gómez de la Hoz  
Miguel Luis López-Guadalupe Muñoz  
José Antonio Maroto Fernández  
María del Carmen Navarrete Santana  
Antonio Padial Bailón  
Juan-Ignacio Pérez Rodríguez

## Redacción y Administración

Plaza de los Lobos, 12  
(Centro Ágora) Tel: 958 804997  
www.hermandadesdegranada.com

## Sugerencias, colaboraciones y

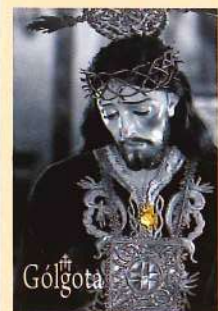
suscripciones:  
federaciondecofradiasgranada@gmail.com

Depósito Legal: GR/195-1994

ISSN: 1887-5009

## Impresión:

Impresiones Nazari. Granada.



Portada  
Foto: Manuel Lirola García

Besamanos Extraordinario a Ntro. Padre Jesús del Rescate en su 300 aniversario



REAL FEDERACIÓN DE  
HERMANDADES Y COFRADÍAS  
DE SEMANA SANTA DE  
LA CIUDAD DE GRANADA

## SUMARIO

- 2 CUANDO DOS O MAS...
- 4 ENTREVISTA A JESÚS MUROS
- 8 RECONOCIMIENTO A UNA TRAYECTORIA COFRADE, JACINTO MORENTE
- 10 CONCURSO SEMANA SANTA: EL FUTURO ESTA AQUÍ
- 16 CRÓNICA DE LA SEMANA SEMANA 2018
- 21 GRANADA HEREDERA DE UNA SÓLIDA TRADICIÓN DE HERMANDADES SACRAMENTALES
- 27 LAS LECCIONES DE LA HISTORIA: 300 AÑOS DE JESÚS DEL RESCATE
- 34 LAS DOLOROSAS DE LA ESCUELA GRANADINA
- 38 ...Y EL SUEÑO DE LA GRANADA DIO SU FRUTO
- 44 UNA ESPERANZA, UNA CORONACIÓN, UNA VIRTUD PARA LOS CRISTIANOS
- 46 UN CAMINO DE ESPERANZA
- 50 ESTE ES EL MISTERIO DE NUESTRA FE
- 56 HERMANDAD DE NUESTRO PADRE JESÚS DE LOS DOLORES
- 60 800 ANIVERSARIO DE LA ORDEN DE LA MERCED
- 70 MARÍA AUXILIADORA DE LA ALHAMBRA EN LAS CALLES DE GRANADA UN AÑO MAS

*GÓLGOTA prohíbe la reproducción total o parcial de los contenidos publicados en este ejemplar, sin autorización expresa de la dirección. Gólgota no hace necesariamente suyos los contenidos de los artículos y de otros escritos firmados, siendo éstos, de la absoluta competencia de sus autores. En el caso de las entrevistas, la responsabilidad de las declaraciones corresponden exclusivamente a los entrevistados.*

*Nuestro agradecimiento a Librería Papelería El Colegial, Emasagra.*

## SUSCRIBETE A GÓLGOTA

Remítanos la hoja de suscripción que puede descargar en el apartado "Publicaciones" de nuestra web:  
[www.hermandadesdegranada.org](http://www.hermandadesdegranada.org)

*"Terminóse de imprimir Gólgota junio 2018, el día 21 de junio de 2018, Festividad de San Luis Gonzaga.*

## EDITORIAL

Armando J. Ortiz García

Director de la revista GÓLGOTA

Con este número que hoy llega a tus manos damos por concluida una etapa de cuatro años en la que, como expresábamos en aquel primer editorial, no pretendíamos más que poner la revista GÓLGOTA al servicio de los cofrades y de las hermandades de Granada. En ese sentido, desde el principio hemos pretendido que esta fuera la premisa fundamental a la hora de abordar este proyecto que, número tras número, hemos ido desgranando con enorme entusiasmo todos los integrantes del Consejo Asesor, del Consejo de Redacción y del Equipo Gráfico de GÓLGOTA en esta etapa que hoy damos por concluida.

Desde estas líneas quiero, una vez más, dar las gracias a la Junta de Gobierno de la Real Federación por el apoyo continuo a nuestra labor. Y, por supuesto, agradecer y felicitar a todo el equipo de esta revista, anteriormente mencionado, que me ha demostrado día tras día su elevado compromiso con nuestra Semana Santa y con la vida cofrade de nuestra ciudad. Igualmente, quiero hacerlo extensible a todos y cada uno de los colaboradores que, de forma totalmente desinteresada, han contribuido con sus aportaciones a enriquecer el verdadero sentido y carácter de esta revista que definitivamente se ha consolidado como un patrimonio indiscutible y como el referente gráfico más importante de la Semana Santa de Granada. Vaya desde aquí mi más sentido agradecimiento a todos.

No me cabe la mas mínima duda de que el futuro está asegurado. Pueden cambiarse muchas cosas y mejorarse también muchas otras, pero la propia historia de esta revista, que comenzó hace ya 30 años, ha alcanzado la mayoría de edad y la madurez suficiente como para saber que cada una de las etapas que ha ido atravesando han servido para verla crecer en todos los sentidos. Por eso es obligado, y justo a su vez, felicitar y agradecer también el trabajo de todos los que nos antecedieron en esta apasionante y enriquecedora tarea por el bien de nuestra Semana Santa.

Por nuestra parte, solo cabe pedir perdón si en alguna ocasión alguien pensó que algo sobraba o en otros casos faltaba, por las erratas ocasionalmente cometidas o por cualquier otra cuestión que alguien haya podido libre y legítimamente considerar; pero no debe quedar duda alguna de que nuestro trabajo y esfuerzo siempre han estado presididos por la honestidad, la coherencia y la humildad, puestas todas ellas al servicio de nuestros cofrades, nuestras hermandades y nuestra Semana Santa, basándonos para ello en la fe que cristianamente compartimos.

Por último, demos gracias a Dios por habernos permitido vivir y participar en esta reciente e ilusionante etapa de la revista GÓLGOTA.

Muchas gracias y un abrazo fraterno.



# Cuando dos o más estáis juntos en mi nombre, allí estoy yo en medio de vosotros (Mateo 25, 18-20).

por Juan-Ignacio Pérez Rodríguez

Cuando dos o más participáis en una procesión en mi nombre, podríamos interpretar, allí estoy yo con vosotros. La asistencia de los cofrades —o del pueblo— a una procesión, como manifestación pública de su fe, da por supuesto que dicha reunión, dicha procesión se realiza en nombre de Jesús.

Las procesiones de Semana Santa son un ejemplo claro de esta intencionalidad. En cada ser humano puede haber muchas finalidades a lo largo de su comportamiento público o privado. Algunas, manifiestas, que se ven palmariamente; otras ocultas, que el sujeto disimula por intereses especiales; e incluso puede haber dobles motivos en las actitudes personales de cada uno. Las ideas de los que asisten a una procesión pueden ser variadas: puede que la intención sea relacionarse con otras personas, o que se pretenda cumplir con una promesa; puede ser que desee realizar un acto piadoso, que desee orar mientras participa, que desee ser visto por la gente, o que le guste simplemente la actividad cofradiera; puede desear sacrificarse, o tener que cumplir con una obligación social... Pero todas esas actitudes tienen un denominador común: responden a una convocatoria realizada en el nombre del Señor, aunque el Señor se valga de medios muy variados para hacer esa invitación, e incluso hasta en aquellas intenciones en las que parece haber solo una especie de lucimiento personal, no se puede descartar que aparezca una situación especial, que el Señor utiliza para acercarse a una persona determinada.

Las cofradías son un soporte de la religiosidad popular a las que no se puede perder de vista ni desestimar; han tenido un papel muy importante durante muchos siglos. Las imágenes, ya sean las usadas en los templos en sus retablos, altares o decoraciones, han sido una vía de catequización cuyo papel en las épocas de las centurias de incultura y analfabetismo ejercieron

una trascendental tarea: la de enseñar al pueblo, llegando hasta estratos socio-culturales ínfimos, en los que era impensable que tuviera alguna influencia la acción apostólica del clero, y al margen de los alcances que pudieran tener los oradores sagrados en sus tribunas o púlpitos.

Las imágenes que veneran las cofradías pasionistas —por ejemplo, Dolorosas, Cristos crucificados, Pasos de misterio— han ejercido siempre una misión de información para el pueblo menos propicio a ir a los templos, porque los cofrades les llevan esas imágenes con sus propios mensajes hasta la calle por donde transita el fiel menos instruido. Y lo hacen animados por una cultura centenaria de sus pueblos. Es el Señor el que se vale de esos medios para formar a sus fieles más lejanos, por medio de unos mensajes que a cada persona le dicen cosas distintas, pero todas orientadas hacia su mejora espiritual y salvación.

¿Quién sabe lo que está ocupando la mente de un cofrade mientras camina acompañando a la imagen titular de su hermandad? ¿Quién adivina el mensaje que le está llegando a una persona anónima en la calle mientras contempla el paso de una cofradía?

Las oportunidades de conversión que se pueden dar son infinitas, y no vale criticar a los cofrades porque sus vidas no son ejemplares; son humanos como todos los demás, y pecadores como todos. Ellos tienen una vocación, como nosotros, y entre sus deseos e intenciones está la de acompañar al Señor, unidos a otros hermanos suyos, atendiendo a una convocatoria a la que, por encima de sus defectos, han sabido decir que sí, cosa que a veces nos resulta tan difícil a otros.

Nos dice el papa Francisco: «Cuando en un pueblo se ha inculturado el Evangelio, en su proceso de transmisión cultural también transmite la fe de maneras siempre

nuevas, de aquí la importancia de la evangelización entendida como inculturación. Cada porción del Pueblo de Dios, al traducir en su vida el don de Dios según su genio propio, da testimonio de la fe recibida y la enriquece con nuevas expresiones que son elocuentes. Puede decirse que “el pueblo se evangeliza continuamente a sí mismo”. Aquí toma importancia la piedad popular, verdadera expresión de la acción misionera espontánea del Pueblo de Dios. Se trata de una realidad en permanente desarrollo, donde el Espíritu Santo es el agente principal. (EG 122)».

Es admirable cómo el papa nos descubre la importancia de que la cultura se impregne de Evangelio, y las manifestaciones de la piedad popular son unos medios con los que el Espíritu Santo transmite y amplifica el impacto que se da en una expresión espontánea de la fe en la calle.

En otro lugar de mismo documento pontificio llega a una mayor precisión: «En la piedad popular, por ser fruto del Evangelio inculturado, subyace una fuerza activamente evangelizadora que no podemos menospreciar: sería menospreciar la acción del Espíritu Santo. Más bien estamos llamados a alentarla y fortalecerla para profundizar el proceso de inculturación que es una realidad nunca acabada. Las expresiones de la piedad popular tienen mucho que enseñarnos y, para quien sabe leerlas, son un lugar teológico al que debemos prestar atención, particularmente a la hora de pensar la nueva evangelización. (EG 126)».

Como bien dice el papa Francisco, tenemos mucho que aprender de las expresiones de piedad popular como son las procesiones de la Semana Santa, pero hay que saber leerlas; las cofradías nos ayudan a esta lectura, poniendo todo su entusiasmo en esta modalidad de nueva (que ya es antigua) evangelización.

Granada, 3 de febrero de 2017.



# Entrevista a Jesús Muros, Presidente de la Federación de Hermandades y Cofradías de Granada

por Jaime Bedmar Marchant - fotografías Manuel Lirola García

## LA PUERTA ABIERTA DE LA FEDERACIÓN

*«Yo quería haberles dado más participación a los jóvenes en este mandato y al final no se ha podido hacer»*



Se acerca el final de un ciclo. A punto de cumplirse cuatro años del nombramiento de Jesús Muros como presidente de la Federación de Hermandades y Cofradías de Granada, el máximo representante de este órgano cofrade hace balance de su mandato justo antes de que comience la Semana Santa de 2018. Al frente de la representación

institucional de las treinta y dos hermandades de penitencia de la ciudad, cuando quedan pocos meses para unas nuevas elecciones, Muros revisa las decisiones tomadas en todo este tiempo y analiza cómo ha evolucionado el colectivo cofrade desde que ocupa su despacho en la sede de esta federación granadina en la plaza de los Lobos. Un despacho, por

cierto, cuya puerta se abre y no se cierra para encontrarse en su interior con una persona comprometida con la Semana Santa de Granada.

El presidente Jesús Muros podría afrontar estos meses como los últimos y definitivos de un ciclo, aunque sin descartar que también podrían ser la antesala de otro nuevo mandato de continuidad que se sumaría así al actual, contando con que resultara elegido otra vez tras las próximas elecciones. Pero antes debemos saber si el presidente de la Federación estaría dispuesto a continuar y asumir un nuevo reto en este puesto por cuatro años más.

**Llegados a este punto, antes de comenzar a repasar su gestión como presidente en los casi cuatro años que han pasado desde que tomó posesión de su cargo, ¿tiene ya decidido si va a volver a presentarse como candidato a la reelección?**

No lo sé todavía. Vamos a esperar a que pase la Semana Santa. Haré balance y decidiré. Ahora mismo si hacemos el símil de una balanza estaríamos con los platillos iguales. Por un lado, quedan cosas por hacer y, por otro, me siento cansado, porque reconozco que hay muchas cosas que, sinceramente, me echan para atrás.

**¿Alguna en concreto?**

Pues mira, por ejemplo, que a veces me cuesta pensar que tengo que venir a esta sede y eso es malo. Aquí hay que venir con ganas y no te puede dar pereza.

**Parece que se siente desmotivado. ¿Por qué causa?**



Sí, es cierto. En parte, porque yo desconocía la Federación; pensaba que podía ser un trabajo en pro de la Semana Santa y me encuentro con muchas dificultades y algunas no encuentro manera de atajarlas.

**¿Por las personas, por las instituciones, por la propia estructura en la que se enmarca la Semana Santa y sus cofradías...?**

Por todo. Primero, por la propia idiosincrasia de la ciudad; después, por las instituciones. He hecho un esfuerzo por asistir a casi todo. En pocas cosas no he estado. He hecho un importante esfuerzo para que la Federación de Hermandades y Cofradías de Granada tuviera representación en la ciudad. No me canso de decir que representa al colectivo más numeroso afiliado a un mismo fin. Ni la suma de todos los partidos o peñas suman un número tan importante como el de los cofrades. Considero que la federación granadina tiene que estar representada en todos los ámbitos y por eso he hecho el esfuerzo de estar en cualquier actividad organizada en la ciudad.

**¿Se ha sentido bien acogido, bien ubicado?**

La verdad es que sí, pero conforme ha ido avanzando el tiempo. Al principio, no. Hemos ido ganando a base de ir a todos sitios. Cada vez te ponen en un sitio más relevante y, por lo menos, te ponen cara. Afortunadamente, mi relación con Ayuntamiento, Diputación, Junta de Andalucía, Subdelegación del Gobierno central y con la federación granadina de hosteleros es muy buena, ya te ubican perfectamente.

**¿Este 'reposicionamiento' puede ser uno de los puntos a favor para seguir trabajando y recuperar motivación?**

Sí, por supuesto; este reconocimiento que he notado es un punto muy a favor que yo aprecio.

**Y, por el contrario, ¿hay algo más que le impida aspirar a revalidar su presidencia? ¿Habría algún otro argumento que no justificara su continuidad?**

Lo primero –y quizá lo más importante– es la ilusión, las ganas. Eso es lo primordial. Si de aquí a mayo he recuperado ese entusiasmo con el que solía venir a este



despacho y no noto desgana, no habrá problema. Me han preguntado en alguna ocasión si esta reacción está motivada por cuestiones familiares y debo decir que, afortunadamente, no. No tengo impedimento familiar, gracias a Dios. Mi familia me apoya totalmente. También es verdad que ahora tengo un nieto que antes no tenía y hay ocasiones que, cuando puedo estar con él a gusto, es cuando tengo que venir aquí –a veces, a aguantar impertinencias–.

**¿Se suelen aguantar muchas impertinencias? ¿Algo así convierten en más difícil aún la gestión y la comprensión del ámbito cofrade?**

Sí, muchas; pero Dios me ha dado mucha mano izquierda y hay que dar largas cambiadas y lo sobrellevo. Contestando a tu segunda pregunta, debo decirte que el colectivo de las cofradías es un mundo muy diferente. Los cofrades parecemos a veces una 'etnia', una 'raza especial'. En algunos momentos se hace difícil mantener esta estructura. Hay muchas implicaciones y algunas veces es complejo.

**En estos casi cuatro años de mandato, ¿qué es lo que menos le ha gustado de esta experiencia?**

No es un hecho o algo que sea más o menos. Quizás es que en algunos momentos me siento un poco cansado; pero no es un hecho concreto, es un cúmulo que hace que te replantees si eres útil para la Semana Santa. Yo en su día no me planteé ser hermano mayor de mi hermandad de la Aurora, las circunstancias me llevaron a ello, igual que me trajeron a ser presidente. Ocupar este cargo no entraba en mis ambiciones personales. Pero hubo un grupo de personas que consideraban que la gestión de esta federación se podía hacer de otra manera, me animaron a estar ahí, en primera línea, y entre todos se valoró que el más indicado era yo, porque tenía respaldo, era muy conocido porque venía de una gestión muy reconocida en mi hermandad. Lo que he intentado es llevar a cabo algunas ideas. Otras no se han podido materializar. Una de ellas, por ejemplo, hubiese sido llegar a cuatro números anuales de *GÓLGOTA*. Al final no se ha podido hacer, por las circunstancias económicas, sobre todo. Hay cosas que se han hecho y cosas que no se han podido.

**¿Para ser presidente de la Federación de Hermandades y Cofradías de Granada hay que tener ambición personal?**

A ver, eso es humano. Pero en mi caso no tengo esa ambición personal. Yo considero en la gestión de esta federación algo de servicio. Vine a servir a la Semana Santa lo mejor que sé y que puedo, no a escalar posiciones. Cuando me vaya volveré al trabajo que tenía y sigo teniendo. Mi situación es la misma laboral y socialmente. Hay mucha gente que me saluda afectuosísimamente porque saludan al presidente, no a Jesús Muros. Yo trabajo desde los trece años; he compaginado más de un trabajo a la vez, puestos de responsabilidad sindical, y he entendido eso siempre muy bien. En ningún momento se planteó como una ambición, sino como un servicio, y eso es lo que creo que mucha gente no entiende.

**¿El balance de utilidad que hace de su gestión, cuál es?**

A esta pregunta respondería con un valor en escala. Me daría un siete alto, esa es la nota que me podría dar.

**¿Y a nivel de proyectos realizados?**

Pues no lo sé, quizás un 50%. Por ejemplo, darles la posibilidad a los hermanos mayores de que con su participación se elija al pregonero, recibir la información, enviar cuentas antes de venir al pleno, no en el mismo pleno —como antes—; también el presupuesto, hemos intentado ser lo más transparentes en la medida de nuestras posibilidades. El calendario se les ha mandado con tiempo suficiente. En cuanto a actos oficiales de la Federación son sota, caballo y rey: Virgen las Angustias, misa de difuntos, pregón, charlas, cartel, viacrucis oficial y Corpus. No hay más actos obligatorios y te sorprende que, siendo un calendario conocido, haya hermandades que ponen actos que coinciden.

**¿A qué puede deberse esto último? ¿Cree que hay hermandades y cofrades que aún no perciben ni reconocen por completo lo que representa esta federación?**

Sí, sin lugar a dudas. Pareciera que es un ente que recauda subvenciones, se encarga de palcos y sillas y reparte. Y yo entiendo que debe ser algo más.

**Al referirse antes al 50% de proyectos realizados en su mandato, entiendo que hay otro tanto por ciento importante que se queda sin ejecutar. ¿Siente**

**alguna frustración por algo que no haya podido desarrollar en todo este tiempo?**

Yo quería haberles dado más participación a los jóvenes y al final no se ha podido hacer. Todos somos muy celosos de nuestra parcelita. La intención no era hacer un grupo joven, tampoco un vocal de juventud; pero no he sabido hacer que se impliquen más. Por otro lado, insisto en el cuarto *GÓLGOTA*; y también hubiera querido hacer algún tipo de reglamento de régimen interno que diera respaldo legal al delegado de día, que es un éxito total. Yo decía en una reunión reciente que la postura es la del delegado del día: el delegado de día es el representante y actúa con el vocal de horarios; pero, al margen, de lo que no hemos podido completar aún, quiero resaltar que hemos acometido el cambio de hora de salida de la Concha: este año la hermandad del Vía Crucis es la primera del martes y todo esto se ha acometido sin traumas. Otra cosa de la que me siento orgulloso es en la parte que haya podido hacer valer el buen entendimiento entre hermandades, la relación es cordialísima.

**¿Es que antes no era así?**

Yo he sido hermano mayor y sí ha habido fricciones y hoy no las veo. La relación es muy cordial.

**¿Qué parte positiva desde el punto de vista personal y humano es la que ya atesora de esta experiencia como presidente?**

Con mi equipo. En la vida pensé tener un grupo tan magnífico y espectacular. Algunos ni se conocían y desde el primer día hubo una cordialidad y ambiente familiar que son espectaculares. Y a un entusiasta de la Semana Santa como yo, aprender. Las reuniones con otros presidentes de consejos y agrupaciones de cofradías me han enseñado muchísimo. Aprendes de todos, desde el más pequeño a la impresionante Sevilla, Málaga y Jerez. Y te hace situarte donde estás. Nosotros somos muy reconocidos. Llevo años acudiendo a los encuentros nacionales de cofradías. Hay Semana Santa en todos sitios y la verdad es que te sorprende que conocen Granada. Somos muy valorados. Yo me quedaría con eso. Después, de lo personal indiscutible-

mente me quedo con los que han pasado de ser conocidos a amigos magníficos y estupendos.

**¿Un presidente de Federación puede llegar a hacer amigos?**

Yo sí. Suelo hacer amigos en todas partes. Yo creo no equivocarme en que a lo largo de mi vida hay pocos enemigos por ahí.

**¿Qué ha aprendido en este despacho que no esperaba?**

Se aprende la cantidad de casuística que hay. La cantidad de gente que viene a pedirte cosas, a pedirte consejo. Yo he aprendido mucho, la verdad. Siempre se aprende algo y yo he aprendido el conocimiento de otras Semanas Santas, que los problemas también los tienen los demás y siempre tienes a alguien que te puede ayudar.

**¿Y ha descubierto una Semana Santa diferente que desconocía?**

He visto otra parte. Te llevas pocas sorpresas. Para alguien que lleva en el mundo de la Semana Santa cincuenta años hay pocas sorpresas. La ves desde otro punto de vista. No es lo mismo ver las cofradías en una esquina que verlas en el palco. Aunque en la calle cada hermandad tiene su sitio. Yo en el palco me veo un poco encorsetado, pero el estar ahí es la obligación del puesto. Yo renuncié a salir en mi hermandad porque me debía a todas las hermandades y no entendía por qué el presidente no estaba en el palco. El de Sevilla lo entiende igual; sin embargo, los de Córdoba y Huelva salen con su hermandad. Eso no es una obligación, pero consideraba que debía de estar igual que el resto de los días. De cualquier forma, yo me desespere si no veo la cruz de guía al fondo, no porque venga tarde —aunque lo ideal es que venga a su hora—; el problema es que sea por dificultades que hayan surgido, que para eso está la Federación que presidido, para que no surjan y solucionarlas.

**¿A corto y medio plazo se dibuja una Semana Santa muy diferente a la actual?**

Sí, porque hay que adaptarse a los tiempos, son variables. No puede ser algo que se cierre y estanque. Así lo he entendido



yo; y quien venga detrás tendrá que entender también que hay que adaptarse.

### ¿Se siente reconocido?

En parte sí.

### ¿Al cien por ciento?

No. Pero nunca me planteo eso de ser reconocido o no.

### ¿Qué parte de responsabilidad tiene la familia y su entorno personal para ocupar un puesto como el que ostenta sin que al segundo día después de ser elegido le entren ganas de abandonar?

Evidentemente es importantísimo. Si mi mujer y mis hijos me dicen el primer día: «Oye, esto...», te crea una barrera. Afortunadamente yo no he tenido ese problema. Estoy perfecta y gratamente respaldado. Familiarmente puedo seguir. Sé que creas un problema en la casa y que tienes muchos fines de semana que te podías ir a la playa y yo no puedo hacerlo.

### ¿Cree que le ha transmitido un sello personal a su mandato en estos cuatro años?

Se ha transmitido mi carácter, mi forma de ser, nada diferente. Yo soy como soy. Soy una persona a la que no le gusta una guerra o una discusión. Mi carácter creo que es de persona abierta, afable; no me importa salir a la puerta, recoger fotos, coger el teléfono... Nunca he entendido que yo tuviera que estar aquí encerrado en este despacho.

### ¿Cómo se imagina los próximos cuatro años?

Primero ni me los imagino. Pero creo que magníficos. Esta federación tiene que ir bien. Quien venga, si no soy yo, contará con mi apoyo, mi cariño y mi experiencia en la medida que pueda ayudar. Yo de la Semana Santa no me voy a ir y estaré a disposición de la Federación, de las treinta y dos hermandades y de lo que la Semana Santa quiera de mí.

### ¿Repetiría con el mismo equipo que le ha acompañado en estos años si optara a la reelección?

Con algún pequeño retoque. Si ellos quieren, claro; el 90% del equipo será el mismo.



### Por último, insisto: ¿tiene intención de presentarse a las próximas elecciones?

Si te dijera que sí, te engañaría; y si te dijera que no, también. Primero hay que pasar la Cuaresma, que tenemos muchos actos y actividades. Y después la Semana Santa. Habrá que tomar una decisión, pero te recuerdo que, exceptuando julio y agosto, llevo casi cuatro años en este despacho cada tarde todos los días. Eso

sí, esta puerta ha estado abierta siempre. Tiene que estar abierta para todos los cofrades, porque soy quien los representa.

Jesús Muros, ciertamente, no cierra la puerta a un nuevo mandato al frente de la Federación de Hermandades y Cofradías de Granada. Es simbólico que tampoco cerrara la puerta de su despacho al despedirnos.



# El reconocimiento a una trayectoria cofrade, Jacinto Morente

*por José Manuel Gómez de la Hoz - fotografías Manuel Lirola García*



El pasado 24 de marzo, en el Cuarto Real de Santo Domingo, tuvo lugar la entrega de una nueva edición de los premios Nazarenos del Año, que otorga cada año Radio Granada-Cadena SER.

En dicho acto, entre otros galardonados, recibió un premio Jacinto Morente Moreno, por su trayectoria en favor de

las Hermandades y Cofradías de nuestra ciudad, desde la administración de la Federación de Cofradías y, de igual modo, en la secretaría de la Delegación de Hermandades, en la Curia Diocesana.

Hablar de Jacinto es hablar de una parte muy importante de nuestra Semana Santa desde casi mediados del siglo pasado hasta la actualidad, primero ostentando

cargos de responsabilidad en su cofradía, la del Señor de la Humildad (que no le gusta que la llamen de 'La Cañilla'); y, ya posteriormente, compartiendo esa responsabilidad con la Federación y con la Curia.

Por sus manos han pasado (y siguen pasando) las historias de nuestras corporaciones, no siempre historias dulces y apacibles, aunque en todos los casos



siempre encontraron el tratamiento adecuado, serio, educado y formal de una persona responsable siempre con la labor que le fuera encomendada.

Ciertamente, me cuesta hablar de alguien que casi considero de mi familia, pero indudablemente me hace mucha ilusión haberlo en este último número de este 'tramo' de la revista GÓLGOTA, que se cierra con el número de junio de 2018.

Sin entrar en pormenores ni traspasar el ámbito de lo privado, solo me gustaría recordar que, cuando el presidente Muros se puso en contacto conmigo para ofrecerme la opción de trabajar para las hermandades y cofradías desde la Vocalía de Prensa federativa, la primera llamada que hice para pedir consejo con respecto a la decisión a tomar fue al sr. Morente. No estuvo simpático –ninguno de los dos lo somos, para qué negarlo–, pero su consejo hizo que terminara de darle el 'ok' al presidente; por tanto, si tengo la oportunidad de escribir todo esto hoy, es también gracias a él.

Jacinto es de esas personas cuyo trabajo callado y silente por nuestra Semana Santa será valorado con el paso de los años, así que ver cómo Radio Granada le otorgan este premio y este reconocimiento precisamente ahora, no deja de ser más que un acto de justicia.

Él dice que se jubila, que lo deja, pero es mentira. Si dejara esto, dejaría la vida; y, pese a los achaques –que están demostrando tener la misma o más 'malafollá granaína' que tiene él y no le dejan en paz–, sigue trabajando para lo que ha sido su *modus vivendi*: las cofradías y hermandades (sin distinguir penitenciales o gloriosas).

Comprenderán que, por todo ello, en el acto del Cuarto Real de Santo Domingo (no podía ser en otro lugar ni en otro barrio que el suyo) se dieran cita su familia, su mujer, sus hijos, su nieta, su yerno y 'su otra familia', la que lo aprecia y quiere sin que corra la sangre Morente por sus venas.

Querido Jacinto: que el Señor de la Humildad, la Soledad de Nuestra Señora y el Dulce Nombre de Jesús te premien por todo lo bueno que has hecho –y haces– por nuestra Semana Mayor.





# Concursos “La Semana Santa de Granada, el futuro ya está aquí”

por José Manuel Gómez de la Hoz

Un fuerte Durante la pasada Cuaresma se desarrollaron las primeras ediciones de los concursos de dibujo y redacción que tenían por título «La Semana Santa de Granada, el futuro ya está aquí», convocado por la vocalía de Cultura de la Real Federación de Hermandades y Cofradías. En dichos concursos participaron un total de cinco centros escolares de Granada capital y casi mil cuatrocientos alumnos.

Los resultados de los certámenes fueron los siguientes:

Concurso de dibujo (dirigido a alumnos y alumnas de Educación Infantil):

- 1.º Clasificado: Ignacio Moreno Ortega (Colegio Asunción)
- 2.º Clasificado: Antonio Expósito Roldán (Colegio Nuestra Señora del Rosario)
- 3.º Clasificado: Marta Labrador Martínez (Colegio Asunción)

Concurso de redacción (dirigido a alumnos y alumnas de Educación Primaria):

- 1.º Clasificado: Actea Monasterio García (Colegio Hijas de Jesús-Jesuitinas)
- 2.º Clasificado: Marina Rodríguez Martín (Colegio Nuestra Señora del Rosario)
- 3.º Clasificado: Lucía Trigo Martín (Colegio Sagrada Familia)





Victoria Exposito Fielman  
Curso: 3º E.I.  
Colegio Nra. SRA DEL ROSARIO

2



MARTA LABRADOR MARTÍNEZ  
3-A EDUCACIÓN INFANTIL  
COLEGIO LA ASUNCIÓN





# LA PROCESIÓN

Era de noche y el frío de Granada bajaba a la ciudad por el Darro. Mi mamá me decía "Ponte los guantes y la bufanda," desde lejos se oían los tambores y los pasos de los penitentes. De repente, apareció la cruz de Jesús, llena de claveles rojos, avanzaba, yo la miraba, y parece que me sonreía, ya no quería ni los guantes, ni la bufanda. Se lo quise decir a mamá pero me dijo "Pssss, ¡Silencio! Es la procesión del silencio y no se habla" entonces me puse a rezar un padre nuestro bajito, bajito pero yo sé que Él me escuchaba. Toda la procesion pasó delante de mí. Los penitentes, el trono, los tambores, ¡Todo allí era precioso y sólo se oía la música que hacía el tambor, yo me emocioné y empecé a sentir cada vez más calor, sin pensar me lo dos veces me quité la bufanda y me la dejé en la mano. Esa figura que pasó delante de mí, ese sonido del tambor que me envolvió en paz y tranquilidad, el único tambor que sonaba, esa imagen me gustó tanto que casi lloro.

No hay nada más emocionante que vivir la Semana Santa de Granada



ACTEA MONASTERIO GARCIA  
4º PRIMARIA

COLEGIO SANTA MARÍA -  
FUNDACIÓN EDUCATIVA JESUITINAS



Marina Rodríguez Martín 5<sup>o</sup> A

Colegio Nuestra Señora del Rosario

### MIS AÑOS PERDIDOS

Para mí, la Semana Santa de Granada es tan bonita que no sé como explicar lo que siento al ver las procesiones. Pero todo esto ha sucedido hace muy poco tiempo porque hasta hace pocos años yo pasaba mucho miedo simplemente escuchando los tambores de lejos o viendo un nazareno por la calle. Hasta que un día mis padres me sacaron a la calle, yo no quería ir, pero mi padre me cogió del brazo y me dijo: "¡No pasa nada! los nazarenos son niños como tú". Y empecé a verla; cuando llegó el paso me dijo: "¡No te asustes es de madera!" Y me quedé asombrada.

Así fue mi comienzo y desde esa Semana Santa le digo a mi padre:

¡Papá! por favor, llévame a ver las procesiones.

Ya hace 3 años y no he faltado a ninguna. Que pena que todos esos años que he pasado con miedo a la Semana Santa no los haya podido disfrutar.

Esta es mi historia



23 enero 2018 Lucía Trigo Martín 5º (24) Colegio Sagrada Familia.

La Semana Santa de Granada; el futuro ya está aquí.

La Semana Santa de Granada es muy bonita e igualmente muy especial. Toda la gente sale a la calle a ver las hermosas procesiones, que pasean por ellas durante toda la semana. En estas, se respira amor, emoción y además ilusión, al mismo tiempo, el aire se cubre de un mar de incienso.

Por las calles de Granada pasan unas procesiones muy bonitas, como, por ejemplo, La Virgen de la Aurora, que sale el Jueves Santo. Mucha gente participa en estas procesiones, vistiéndose de mantilla, penitente o, también, cumplen un papel muy importante, pongamos el caso de los costaleros, sin ellos, no podrían salir las procesiones, y, claro, faltaría un pedacito de la Semana Santa.

En pocas palabras, la Semana Santa para mí es muy especial, además, disfrutamos de esta semana de descanso. Igualmente viajamos y recibimos a familiares y amigos que viven en otros lugares.

A mí me encanta ver las procesiones, porque me ayudan a recordar la Pasión, Muerte y Resurrección de Jesús, igualmente, mi corazón se llena de amor y emoción de esta semana tan mágica de Granada.

LA SEMANA SANTA.



Procesión infantil colegio Mercedarias (2018) MLG.



Procesión infantil colegio Ntra. Sra. de las Angustias (2018) MLG.



Costaleros de la Cruz de Mayo de la cofradía de Ntro. Padre Jesús de la Sentencia (2018) MLG.



# Crónica de la Semana Santa 2018

por José Manuel Gómez de la Hoz

## Datos globales...

La Semana Santa de 2018 pasará a la historia como una de las ediciones con el tiempo más variable de lo que llevamos de siglo XXI. Igualmente, en los datos estadísticos se puede hablar del incremento en los cortejos de un 24,49 % con respecto al año 2017, dato de indudable valor teniendo en cuenta que cuatro corporaciones se quedaron sin poder realizar la estación de penitencia por las inclemencias meteorológicas.

Esta Semana Santa 'de récord' nos deja cifras históricas: más de un centenar de fotografías acreditadas y casi un centenar

de profesionales de la información prestos y dispuestos a contar y mostrar las excelencias de nuestra Semana Mayor.

## Día a día...

La jornada del Domingo de Ramos se presentó con la etiqueta de «día señalado», especialmente para los cofrades de la Entrada de Jesús en Jerusalén y Nuestra Señora de la Paz, que verían cumplido su anhelo de volver a procesionar desde su sede canónica de San Andrés tras diecinueve años en los que se vieron obligados a salir del Santuario de Nuestra Señora del Perpetuo Socorro. La

inversión económica llevada a cabo por la cofradía permite que, en esta primera fase de ejecución de las obras, se pueda salir del templo de la calle Elvira, amén de poner a disposición de la diócesis y de los fieles un templo cerrado largos años al culto. El tiempo y sus caprichos primaverales no permitieron que salieran a las calles de Granada, pese a que la corporación retrasó su salida en busca del parte meteorológico benigno que lo posibilitara.

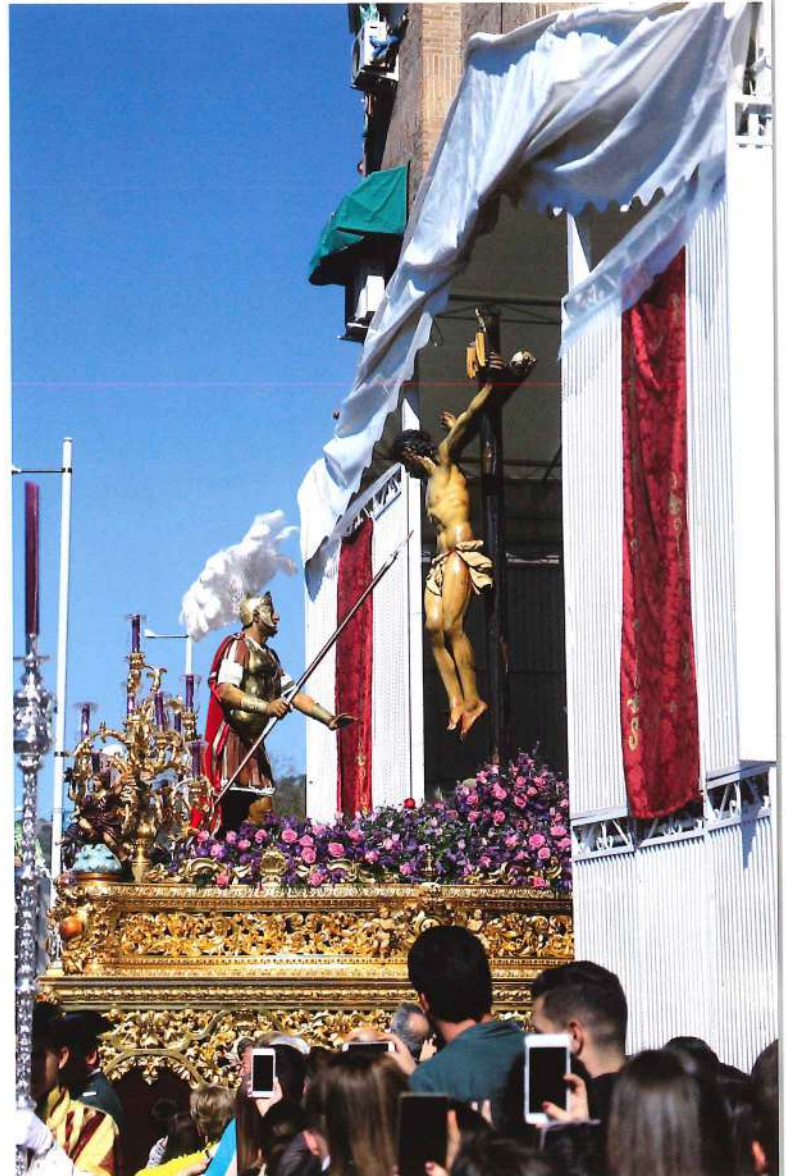
El día se había abierto, precisamente, en el interior de la iglesia de San Andrés, de donde, rondando el mediodía, partió la procesión de palmas presidida por mon-



Ntro. Padre Jesús Cautivo - Domingo de Ramos. (MLG)



Ntra. Sra. de los Dolores - Lunes Santo. (JVF)



Stmo. Cristo de la Lanzada - Martes Santo. (JVF)

señor Martínez Fernández y que contó con la presencia de numerosos fieles, camino de la catedral de Granada.

Ya entrada la tarde, la Hermandad de la Sentencia y María Santísima de las Maravillas vio, como en el caso de la Entrada de Jesús en Jerusalén, que las condiciones no eran las mejores para ponerse en las calles de la ciudad y decidieron realizar su estación de penitencia en su templo de San Pedro y San Pablo, abriendo posteriormente las puertas de su sede para que los granadinos pudieran observar los pasos de esta querida hermandad del Domingo de Ramos.

La última en procesionar el Domingo fue la de Jesús Despojado de sus Vestiduras, que ya anhela la llegada del 14 de abril venidero en que su titular mariana, María Santísima del Dulce Nombre, realizará su primera estación de penitencia. Quedará completa así la hermandad en la calle, tras largos años de espera y trabajo silencioso y concienzudo.

El Lunes Santo nos trajo, afortunadamente, un mejor tiempo meteorológico (circunstancia ésta que se repetiría en jornadas sucesivas hasta el viernes) y una salida procesional muy especial: la de la Cofradía de Jesús del Rescate (que celebra el CCC aniversario de la hechura del Señor Trinitario de la Magdalena y que

ya nos regaló en jornadas anteriores la imagen, en una ocasión única, del Señor luciendo nimbo y pelo natural). El Martes Santo nos dejó el sabor amargo de una hermandad que no pudo terminar su estación de penitencia, la del Santísimo Cristo de la Lanzada y María Santísima de la Caridad, por problemas en la sujeción de la cruz, y debió suspender su estación de penitencia en la catedral de Granada, de donde partieron, en traslado, a su templo parroquial de Nuestra Señora de los Dolores, el Lunes de Pascua por la tarde. El Vía Crucis 'estrenó' orden de paso por la carrera oficial y, tras ella, la Hermandad de Jesús del Gran Poder y Nuestra Señora de la



María Stma. del Sacromonte - Miércoles Santo. (MLG)



Ntra. Sra. de la Salud - Jueves Santo. (MLG)

Esperanza, que ansía la —ya cercana— jornada del 13 de octubre para ver coronada canónicamente a su titular mariana.

El Miércoles Santo se presentó con la multitudinaria salida procesional de la Cofradía del Cristo del Consuelo y María Santísima del Sacromonte tras todas las dificultades que la corporación encontró para el traslado de sus imágenes al templo jesuita del Sagrado Corazón, en las semanas previas a la celebración de la Semana Mayor, por mor de las inclemencias de un tiempo que se empeñó en hacer de la Cuaresma de 2018 la más lluviosa de los últimos veinticinco años. Minutos más tarde

nos llegaba la Hermandad de los Estudiantes, con avances en la ejecución del paso de palio de la Virgen de los Remedios y, de nuevo, un cortejo impecable en la calle.

Los acontecimientos desagradables llegaron desde el barrio del Realejo, donde la Cofradía del Rosario y Jesús de las Tres Caídas vería, hasta en dos ocasiones, cómo sufría sendos incidentes que se cerraron con la retención de varias personas por parte de la Policía, que actuó rápida y eficazmente en ambos casos. En modo alguno ello desluce la estación de penitencia de una corporación que se ha ganado el derecho de ser uno de los es-

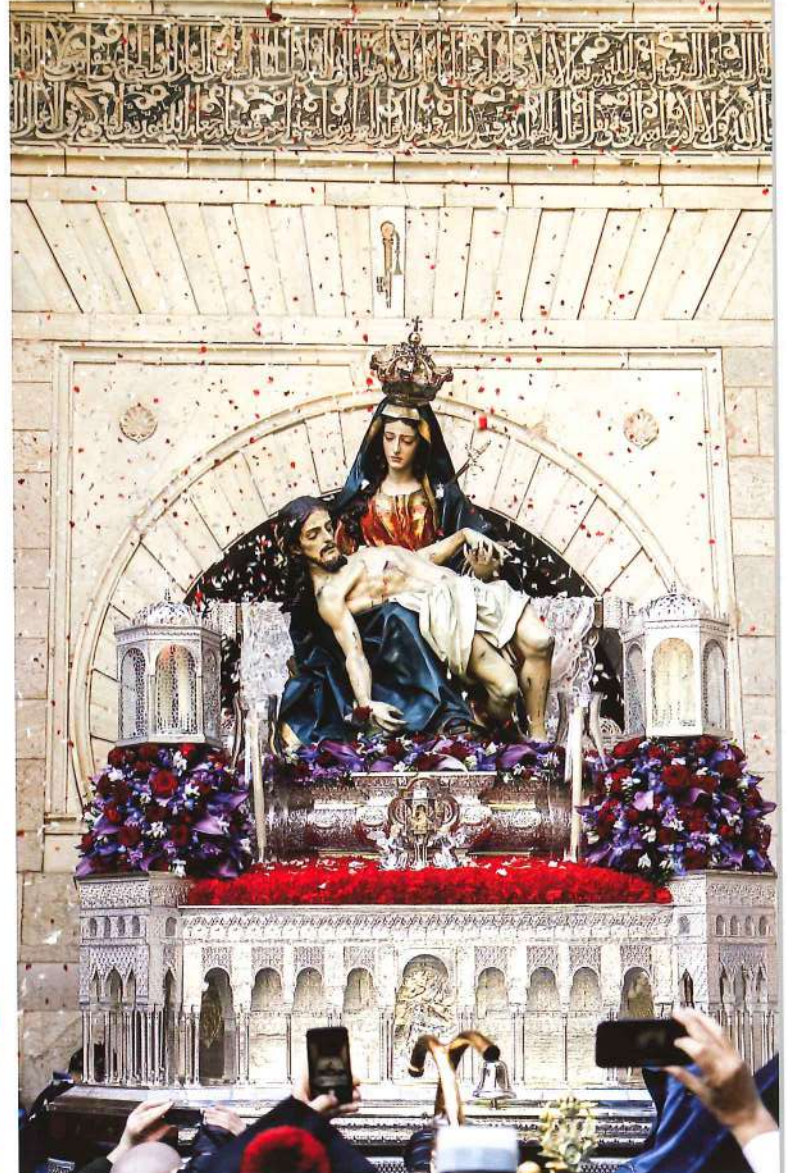
tandartes principales de nuestra Semana Santa.

El nuevo palio de María Santísima de la Merced verá la luz en años venideros; mientras tanto, la corporación carmelitana está de enhorabuena por su vinculación con la Orden Mercedaria, que cumple 800 años.

El Día del Amor Fraternal es distinto a los demás. Ya sea por la presencia de los Monumentos en los templos, por las cada vez más numerosas visitas a los mismos o porque la ciudad se transforma vistiendo sus mejores galas para abrir el Triduo pascual. Ese día se abrió, casi de manera simultánea, desde las dos



Stmo. Cristo de la Buena Muerte - Viernes Santo. (MLG)



Santa María de la Alhambra - Sábado Santo. (JVF)

aristas opuestas de la ciudad: Zaidín y Albaicín.

La Hermandad de Jesús del Amor y la Entrega nos trajo a Granada nuevamente las imágenes de dos marcos incomparables frente a frente: la del Nazareno de dulce gesto, vestido de blanco, «como los locos»; y la Virgen de la Concepción, ataviada con diadema tal y como hace cuarenta años, cuando comenzaron sus caminos portados por su cuadrilla de costaleros, entregados a la causa de engrandecer la Semana Santa de Granada. Felicidades.

De la otra parte del río, la Hermandad Salesiana tuvo que sufrir en sus carnes,

como le sucedió a la Hermandad del Rosario, la falta de respeto de algunos que ni quieren, ni pueden, ni saben ser ciudadanos cívicos y tolerantes. En este caso, la corporación sí sufrió daños en una de las figuras accesorias del paso de Cristo; y, como en el caso anterior, la intervención de las fuerzas de orden público posibilitó que el cortejo continuase con normalidad; de esta manera, el Cristo de la Redención y Nuestra Señora de la Salud completaron su recorrido.

Lamentablemente, la Cofradía de la Estrella también vio alterada su estación de penitencia por incidentes a su regreso, afortunadamente sin consecuencias des-

tacables que no permitieran disfrutar de la Cofradía en su bellísima vuelta a su barrio.

En cualquier caso, el Jueves Santo de 2018 tendrá un calificativo con el que figurará en los anales de la historia cofrade de la ciudad: extraño. Y lo será porque, en noventa y tres años de historia, la Hermandad del Cristo de la Misericordia (Silencio) no había dejado de procesionar por las calles de la ciudad sin el tradicional apagado de las luces.

Los pronósticos del tiempo no fallaron y el Viernes Santo amaneció lluvioso, preludio de una jornada complicada para nuestras hermandades. La primera que lo

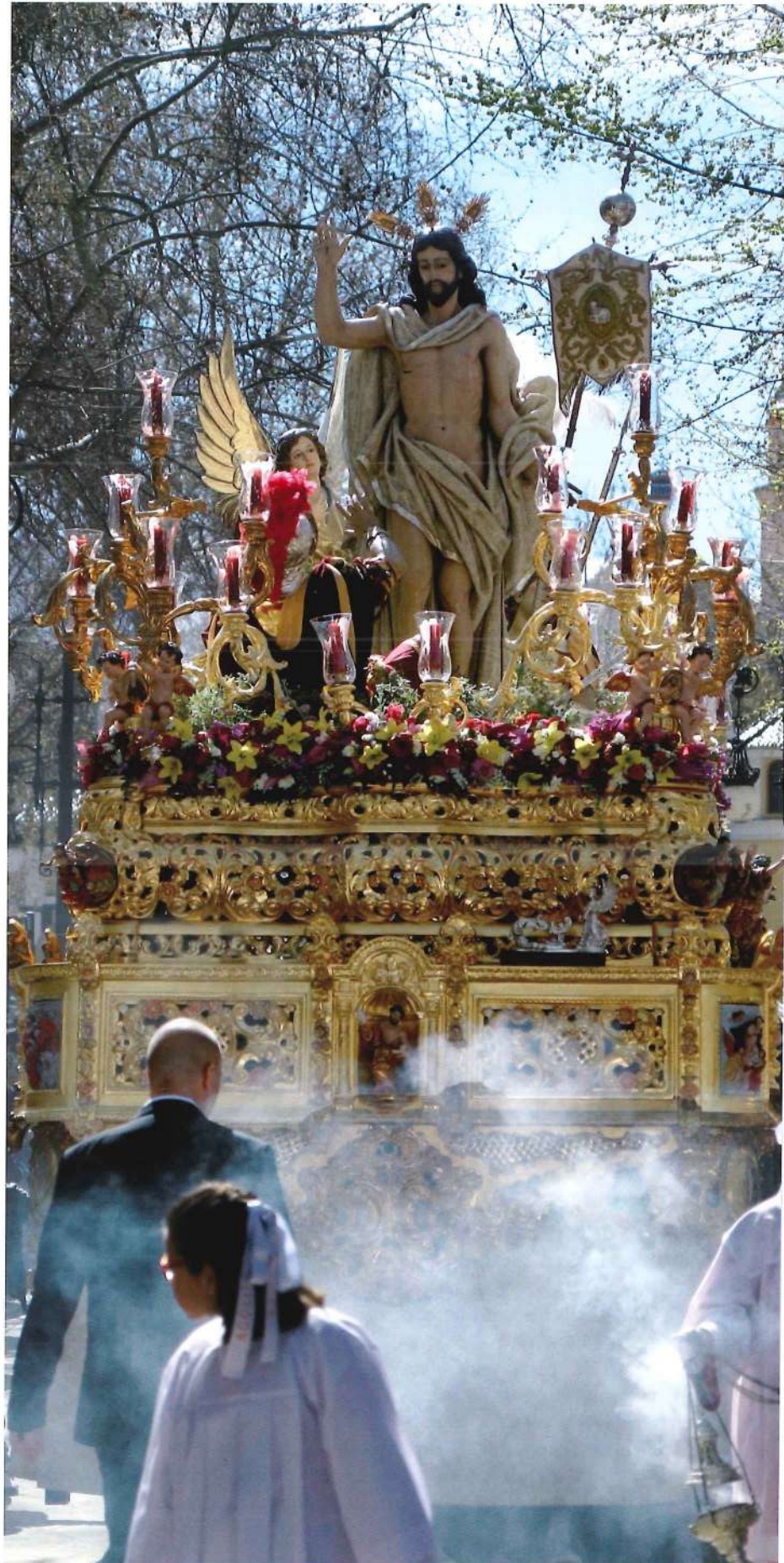
sufrió fue la del Señor de la Humildad, que no pudo procesionar a la Soledad de Nuestra Señora en su traslado al Campo del Príncipe para el acto de las tres de la tarde ante el Cristo de los Favores. En su lugar, la cofradía del Martes Santo estuvo presente en corporación.

Apenas unos minutos más tarde, la Hermandad del Cristo de la Buena Muerte y Nuestra Señora del Amor y del Trabajo (Ferroviarios), que estrenaba una nueva imagen, la de María Magdalena obra del imaginero José María Hurtado, a los pies del Cristo, veía cómo la insistente lluvia no le permitía continuar su camino, teniéndose que volver a la altura del bulevar de la Avenida de la Constitución a su templo de San Juan de Letrán.

Con retrasos y cambios de horarios, pudieron efectuar sus salidas las Cofradías del Cristo de los Favores y María Santísima de la Misericordia Coronada, la del Santísimo Cristo de la Expiración y María Santísima del Mayor Dolor y la de Nuestra Señora de la Soledad y Descendimiento del Señor; sin embargo, la del Santo Sepulcro y Nuestra Señora de la Soledad determinó no efectuar su salida, permitiendo que los fieles accedieran a la iglesia de San Gil y Santa Ana para poder contemplar a sus titulares.

De nuevo el tiempo nos premió con un Sábado Santo tranquilo y la única hermandad que procesiona ese día, la de Nuestra Señora de las Angustias Coronada de Santa María de la Alhambra, bajó desde la colina roja al centro de la ciudad para realizar su estación de penitencia.

Finalmente, el Domingo de Resurrección las tres corporaciones que debían efectuar sus estaciones de gloria lo hicieron con normalidad: la del Dulce Nombre de Jesús, la de Nuestro Señor de la Resurrección y María Santísima del Triunfo y la del Santísimo Cristo Resucitado y Nuestra Señora de la Alegría, que estrenaba imágenes para el paso de misterio, obras de Israel Cornejo y que fueron bendecidas apenas unos días antes de la salida procesional.



Ntro. Señor de la Resurrección - Domingo Resurrección. (JVF)



# Granada, heredera de una sólida tradición de hermandades sacramentales

por Miguel Luis López-Guadalupe Muñoz

*Hubo un tiempo en que las hermandades sacramentales copaban la iniciativa cofrade de Granada. Por la supremacía de su Titular (Cristo presente en la Eucaristía), el apoyo popular y el desahogo económico proliferaron con carácter privilegiado en todos los enclaves de la ciudad.*

Una tarde cualquiera en vísperas del Corpus en la Granada de finales del siglo XVIII, el granadino que pasea por el centro de la ciudad, acompañado de un visitante forastero, acaba de detenerse en una esquina de la calle de Elvira, viendo sacar desde la iglesia parroquial de Santiago diversidad de candeleros brillantes y bien lustrados. Su Hermandad Sacramental, como todas las demás, se encarga por reglas de preparar cada año el Monumento del Jueves Santo y de velar al Santísimo Sacramento en esa noche santa que antecede a la muerte de Cristo. Aún más, como tantas otras, tal vez disputa al clero de la parroquia la antigua costumbre de custodiar en su poder la llave del arca eucarística que en esa noche alberga a la Eucaristía.

El Monumento necesitaba abundante utillaje, soportes y columnas, junto a paños de altar y cortinajes, sacras, bandejas y hasta cálices, ánforas y buen número de candeleros. Abundan estas piezas en el ajuar de cada cofradía sacramental y ahora estos candelabros se prestan también para los altares domésticos que jalonarán en las casas principales de Granada el paso triunfante de Jesús Sacramentado, expuesto en la gótica custodia que dejara a la ciudad la Reina Isabel, la misma que instituyó



José Velasco Fernández (2012)



como principales estas fiestas para que los granadinos «se diviertan como locos».

Un instante después no pueden dejar de traspasar el pórtico al bies de la iglesia de los Hospitalicos. Su antiguo

hospital es hoy albergue de sacerdotes, pero sus cofrades, los del Corpus Christi —muchos artistas entre ellos— se afanan en venerar a Jesús Sacramentado, manifiesto en su coqueto altar durante las cuarenta horas segui-

das que dura el turno rotatorio entre las iglesias y hermandades sacramentales y de ánimas de Granada.

Con advocación sacramental es ésta la hermandad más antigua de Granada, aunque resultan especialmente activas, y en gran medida poderosas, las establecidas en las parroquias. Acaban de cruzarse con un grupúsculo de caballeros de la Sacramental del Dulce Nombre de Jesús, del Sagrario, o lo que es lo mismo, solera eucarística de Granada, desde su fundación en 1525. Suben por la calle Oficios y vienen de cerrar los detalles de cultos y procesión con el arcipreste de Santa María de la O.

Apenas los pierden de vista, cuando diligentemente dos silleteros de librea encarnada, de la popular Hermandad «de la Silla», atraviesan la calle de Elvira. Caminan sin detenerse, pero con solemnidad. En la silla de manos trasladan al teniente de cura de la parroquia de Santa Ana hasta un domicilio no lejano para dispensar el Viático a un enfermo, tal vez moribundo. El cortejo es algo improvisado, pero no faltan un par de acólitos, uno con linterna por si se echa la noche, el otro blandiendo al aire la campanilla de plata que anuncia el paso del Santísimo.

Antaño el cortejo era más lucido; los ganapanes, esclavos el Santísimo, formaban dos hileras con sus velas en las manos, precediendo al palanquín. El sacristán, de buena voz y mejor oído, proclamaba la sagrada consigna: «¡Dios, Su Majestad!», seguida de un frenético agitar de la campanilla. Todos los viandantes caían de hinojos sin importar el lodo acumulado sobre los adoquines, cuando no la simple tierra mal prensada de la calzada.

Ahora cortésmente, los que se percatan de esa pasajera divina presencia, hacen una reverencia o a lo sumo una genuflexión, mientras ven marcharse a los Silleteros del Santísimo Sacramento. El ciego apostado en la esquina detuvo por unos instantes su rutinaria cantinela y de nuevo vuelve a sus romances cuando advierte que la gente se acerca otra vez



Procesión Corpus Realejo. Hermandad de los Favores (MLG. 2018)

en corro. Sus letras van con el tiempo y ahora toca ensalzar la Eucaristía y sus milagros. En la retahíla de sus versos de arte menor ensarta la leyenda de los corporales de Daroca, teñidos de sangre sacrificial del mismo Cristo, con la impactante historia del robo de las sagradas formas en Alhama. Cuando acaba y alguna moneda tintinea al caer en su bacía, indica amablemente al bienhechor que, si se aligera, aún llega a tiempo para venerar aquellas reliquias en el colegio de San Gregorio Bético o en el más cercano convento del Ángel Custodio, que atesora algunas sagradas formas ese «Señor *robao*».

Desde el cancel de la iglesia de San Gil se escucha un rumor sordo, del que a veces sobresale una aguda nota en latín común. Les puede la curiosidad, aunque el cicerone granadino bien sabe de qué se trata aun antes de entrar en tan

suntuoso templo parroquial, víctima inmisericorde en el siglo XIX de la piqueta demoledora del patrimonio religioso en aras de la modernidad. Ciertamente, hasta tres misas, sin apenas concurso de fieles, se celebran simultáneamente en distintas capillas de la iglesia, misas de difuntos a cargo de beneficiados y capellanes, costeadas por los nada despreciables fondos de la Congregación de Esclavos del Santísimo Sacramento y la Cofradía de Ánimas del Purgatorio, las dos estrechas colaboradoras en la vida parroquial.

Con sus rollos de tela adamascada al hombro de dos en dos, se cruzan ahora con una porción de colgadores. Vienen de la iglesia de San Pedro y van sin duda a la Pescadería. Estos ingeniosos altaristas prestan sus servicios a algunos gremios de Granada, que se disponen a engalanar las fachadas de sus casas y

talleres para el paso del «Señor». Y cómo no, su aderezo ha de ser más pomposo y llamativo que el de otros artesanos y mercaderes que andan enfrascados en la misma tarea por la calle de los Mesones o junto al Pilar del Toro. En apenas tres días el itinerario procesional quedará completamente enmascarado, recreando un espacio fantástico para mayor gloria de Dios. La custodia no pisará el suelo de Granada ni se recortará sobre su cielo límpido. Plantas aromáticas adornarán el pavimento, artísticos toldos la cubrirán a su paso y las fachadas de las casas serán un trasunto de la gloria.

El *summum* se alcanza en la plaza de Bib-Rambla. Aquí el adorno corre por cuenta del Ayuntamiento y los comisarios municipales de este año, como los de todos los años, no escatiman un ‘chavico’ en levantar grandiosas máqui-





Procesión Corpus. Hermandad de Santa María de la Alhambra (MLG. 2018)

nas de arquitectura efímera. Un trinitario descalzo –qué importa que la orden se haya visto mermada por las medidas reformadoras de Carlos III y sus ministros– ha delineado un programa artístico y teológico delirante. No faltan en él, junto a los grandes patriarcas de la Escritura, y en plan de igualdad, los mártires granadinos, encabezados por San Cecilio, ni los santos de la caridad, como el mismo San Juan de Dios, cuya iglesia luce ya en Granada con la luz propia del esplendor de su arte, dando una vuelta de tuerca, otra más, al refinamiento del Barroco.

Los cofrades de la Asunción, albañiles en su mayoría, se afanan en levantar aquellas fantásticas tramoyas, donde luego avezados artistas de taller han delineado sobre lienzos y tablas escenas profanas de la Antigüedad que se dan la mano con pasajes de la Sagrada Escritura. De poco servirán al pueblo, analfabeto en su mayoría, los libretos que otorgan sentido cabal a aquella ‘orgía’ de símbolos e imágenes; pero sí a los eruditos y a los censores de la moral, pues la alabanza al Sacramento de la Eucaristía se presenta sobre sólidas bases teológicas, bíblicas y patrísticas, que nadie duda de la competencia de la urbe granadina en esta materia, cuyo día mayor en todo el año es este «del Señor».

El día grande de Granada tendrá su eco en el domingo inmediato o en alguno posterior en las procesiones eucarísticas de algunos barrios, y por supuesto, en la abadía del Sacromonte o en el recinto de la Alhambra, bajo jurisdicción castrense. Aquí participa de forma singular la altiva Cofradía del Santísimo Sacramento de la fortaleza, sita en su parroquia de la Encarnación. Pero las calles de los barrios de Granada, remedando a menor escala la suntuosa y litúrgica procesión del Corpus Christi, se preparan para venerar en público a la Eucaristía y acercarla en su recorrido matutino hasta los hogares donde esperan comulgar enfermos e impedidos. Portará en sus manos la custodia el sacerdote, mientras lo cubre un palio blanco adamascado, cuyas varas portan los hermanos oficiales de la Sacramen-



Procesión Corpus. (MLG. 2018)



tal, participando el resto de hermanos o esclavos del Santísimo, que así se llaman en muchos casos, con sus velas encendidas.

Tal vez convenga recordar que hasta la Casa Real, por leyes promulgadas en plena Edad Media, está llamada a adorar este Supremo Misterio, en el que, por cierto, cifraba la Casa de Austria, desde el mítico príncipe Rodolfo, la clave de su éxito. Todos los reyes mostraron con gestos fehacientes su devoción a la Eucaristía y el ahora reinante —explica en esta ocasión el forastero con conocimiento de causa— acaba de establecer en el Palacio Real una Congregación de Alumbrado y Vela del Santísimo Sacramento, que él mismo preside en persona. «No tardará en llegar a Granada tal iniciativa», augura su interlocutor.

Porque en Granada no hay parroquia donde no se venera a diario el Santísimo Sacramento por una devota hermandad que lleva en sus blasones el cáliz o la custodia, las uvas y las espigas, e incluso, en el caso de las Esclavitudes, el jeroglífico de la S enroscada en un clavo. En muchas parroquias hay, por tanto, una duplicación de corporaciones que rinden su culto al Santísimo Sacramento (hermandad y esclavitud): Sta. Ana, S. Andrés, S. Bartolomé, S. Cecilio, S. Cristóbal, Sta. Escolástica, S. Gil, S. Ildefonso, S. Juan de los Reyes, Stos. Justo y Pastor, S. Luis, la Encarnación, la Magdalena, S. Matías, S. Miguel, S. Nicolás, Stos. Pedro y Pablo, el Salvador y Santiago. El resto de parroquias cuenta también con su Sacramental —la del Sagrario es la más veterana—, y no faltan en algunos con-

ventos, como el de los Basilios o el de los Agustinos Descalzos de Loreto.

Casi cincuenta cofradías sacramentales repartidas por la ciudad, de extremo a extremo, desde San Ildefonso, donde disponen de una suntuosa carroza eucarística para llevar el Santísimo hasta los confines de la feligresía, hasta los coquetos altares de la Congregación del Santísimo Sacramento y Nuestra Señora del Destierro en San Basilio o la Hermandad del Santísimo Sacramento, émula de Santa Clara, en el convento de los Ángeles. Todas aprestan ya sus cirios y sus estandartes. Se acerca el Corpus Christi y ninguna puede faltar a la cita.

*Honra y gloria de una Granada rendida entonces al misterio eucarístico.*



Primer Premio concurso de Altares 2018. Hermandad Oración en el Huerto de los Olivos.



Segundo Premio concurso de Altares 2018. Hermandad de Ntra. Sra. de los Dolores.



# Las lecciones de la historia: 300 años de devoción a Jesús del Rescate

por José Antonio Maroto Fernández



Fernando López Rodríguez

El Alcalde D. Francisco Cuenca y el Hermano Mayor D. José Antonio Maroto muestran la Granada de Oro antes de su imposición.

No es fácil resumir en unas líneas todos los sentimientos que los cofrades y devotos de Jesús del Rescate hemos vivido durante esta Cuaresma.

Han sido unos días históricos cargados de emoción que quedarán ya grabados para

siempre en la memoria de todos los que hemos tenido el enorme honor de haberlos vivido y disfrutado. Acompañar a Jesús del Rescate trescientos años después en su regreso a la iglesia de Nuestra Señora de Gracia, la que fue su casa durante más de un siglo, es algo que difícilmente olvidaremos los que pudimos

vivirlo. Ver la devoción de los granadinos que durante horas aguantaron una lluvia incesante, para poder besar sus manos y contemplar a Jesús del Rescate tal y como fue concebido, o vivir el reconocimiento de la ciudad de Granada a trescientos años de devoción mediante la entrega de la Granada de Oro, han sido



José Velasco Fernández





MLG

Lectura del Bando anunciador en la puerta de la iglesia de la Magdalena.

hechos que ni el paso de los años logrará borrar de nuestra memoria.

Desde que se comenzaron a diseñar los actos para la conmemoración de esta efeméride, hubo una premisa básica en todos los que tuvimos esa responsabilidad: «Es un aniversario de Jesús del Rescate y de Granada»; y así se enfocó, para que, dentro de nuestras posibilidades, el mayor número posible de granadinos pudiera acompañar y disfrutar junto a nuestro titular de estos días tan emotivos.

Así logramos que trescientos granadinos iluminaran a Jesús del Rescate en su regreso a la que fue casa de la orden trinitaria descalza en Granada, siendo portado por los grupos jóvenes de las hermandades de Granada; o que una iglesia llena de devotos contemplara cómo el alcalde de nuestra querida ciudad entregaba a Jesús del Rescate el símbolo de la devoción y reconocimiento de toda la ciudad.

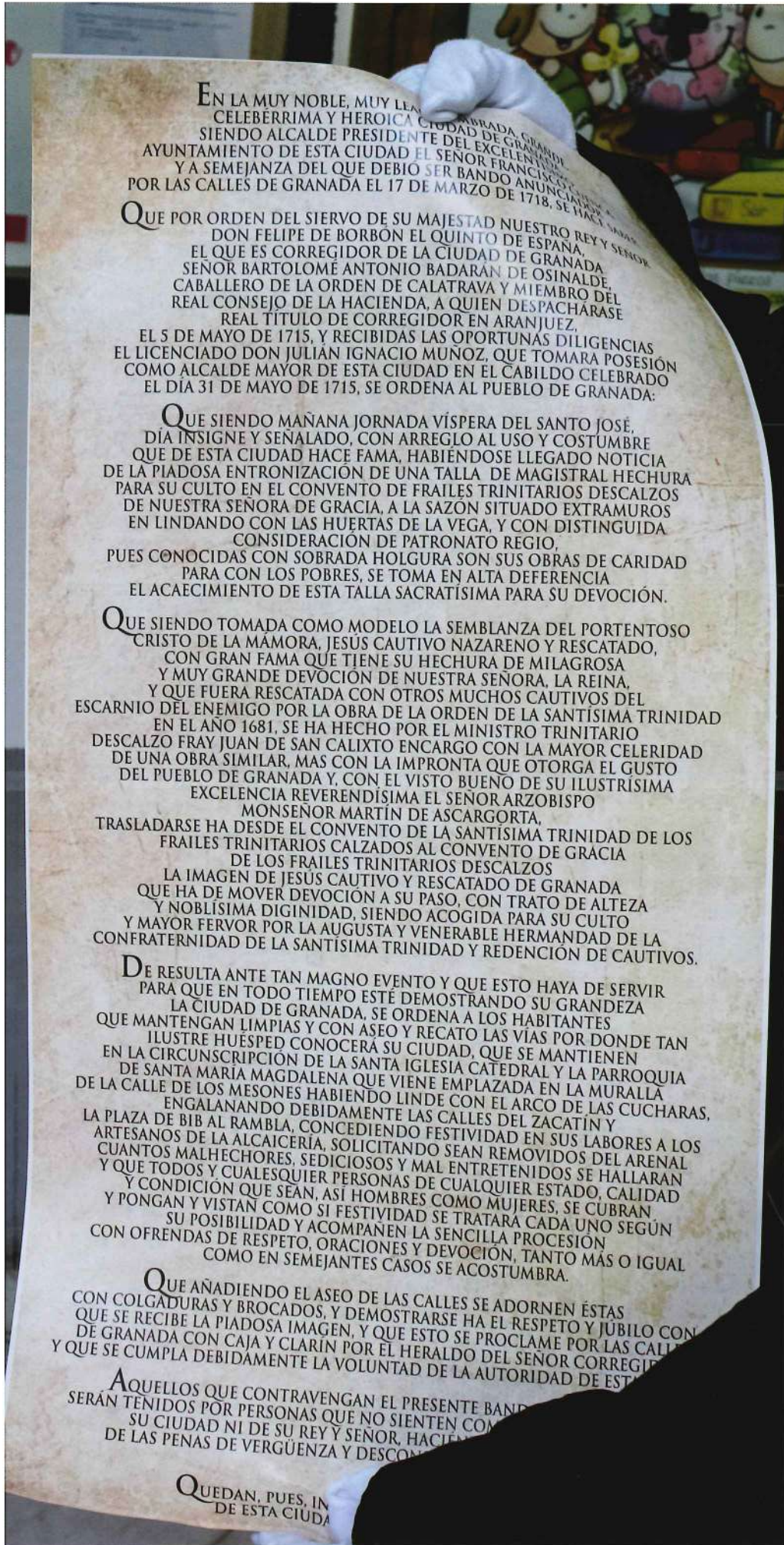
Esa ha sido la seña de identidad de esta efeméride, y así queremos que siga siéndolo en los acontecimientos que aún nos quedan por disfrutar: así, por ejemplo, el próximo 20 de octubre (D.m.) podremos disfrutar de Nuestro Padre Jesús del Rescate nuevamente por las calles de nuestra ciudad, en una salida extraordinaria que servirá para redondear un mes de octubre señalado en rojo –o, mejor dicho, en verde– por todos los cofrades de Granada.

Pero un acontecimiento así, además de la necesaria e imprescindible conmemoración, a mi juicio debe ir acompañado de una profunda reflexión. Cada uno de los que hemos vivido esos días con intensidad deberíamos tomar un momento para reflexionar sobre su mensaje y significado.

La mía llegó apenas unos días antes del 18 de marzo, cuando una persona me hizo una pregunta sencilla: «¿Te has pa-

rado a pensar que, dentro de cien, doscientos o trescientos años, quizás haya alguien que conmemore estos días?». Con solo esa frase una mezcla de vértigo y responsabilidad recorrió toda mi alma: «Ojalá» –respondí yo–; eso significaría sencillamente que la devoción a Jesús del Rescate se ha perpetuado durante muchos años más.

Cuando llega este tipo de acontecimientos, conviene pararse a pensar un poco en lo que significan y en la transcendencia que a veces tienen los actos de los cofrades sobre las generaciones siguientes; no para darnos importancia, sino precisamente para que tomemos conciencia de nuestro papel como meros instrumentos en una historia que nos trasciende. Ninguno de los miles de granadinos que rezaron ante Jesús del Rescate o que contribuyeron de manera directa o indirecta a la devoción que hoy aglutina en nuestra ciudad pretendieron jamás pasar a la historia; probablemente tampoco lo



EN LA MUY NOBLE, MUY LEAL, MUY AMABILÍSSIMA Y HERÓICA CIUDAD DE GRANADA, SIENDO ALCALDE PRESIDENTE DEL EXCELENTE AYUNTAMIENTO DE ESTA CIUDAD EL SEÑOR FRANCISCO DE CASTELLANO Y A SEMEJANZA DEL QUE DEBIO SER BANDO ANUNCIADO POR LAS CALLES DE GRANADA EL 17 DE MARZO DE 1718, SE HACE

QUE POR ORDEN DEL SIERVO DE SU MAJESTAD NUESTRO REY Y SEÑOR DON FELIPE DE BORBÓN EL QUINTO DE ESPAÑA, EL QUE ES CORREGIDOR DE LA CIUDAD DE GRANADA, SEÑOR BARTOLOMÉ ANTONIO BADARÁN DE OSINALDE, CABALLERO DE LA ORDEN DE CALATRAVA Y MIEMBRO DEL REAL CONSEJO DE LA HACIENDA, A QUIEN DESPACHARASE REAL TÍTULO DE CORREGIDOR EN ARANJUEZ, EL 5 DE MAYO DE 1715, Y RECIBIDAS LAS OPORTUNAS DILIGENCIAS EL LICENCIADO DON JULIÁN IGNACIO MUÑOZ, QUE TOMARA POSESIÓN COMO ALCALDE MAYOR DE ESTA CIUDAD EN EL CABILDO CELEBRADO EL DÍA 31 DE MAYO DE 1715, SE ORDENA AL PUEBLO DE GRANADA:

QUE SIENDO MAÑANA JORNADA VÍSPERA DEL SANTO JOSÉ, DÍA INSIGNE Y SEÑALADO, CON ARREGLO AL USO Y COSTUMBRE QUE DE ESTA CIUDAD HACE FAMA, HABIÉNDOSE LLEGADO NOTICIA DE LA PIADOSA ENTRONIZACIÓN DE UNA TALLA DE MAGISTRAL HECHURA PARA SU CULTO EN EL CONVENTO DE FRAILES TRINITARIOS DESCALZOS DE NUESTRA SEÑORA DE GRACIA, A LA SAZON SITUADO EXTRAMUROS EN LINDANDO CON LAS HUERTAS DE LA VEGA, Y CON DISTINGUIDA CONSIDERACIÓN DE PATRONATO REGIO, PUES CONOCIDAS CON SOBRADEA HOLGURA SON SUS OBRAS DE CARIDAD PARA CON LOS POBRES, SE TOMA EN ALTA DEFERENCIA EL ACAECIMIENTO DE ESTA TALLA SACRATÍSSIMA PARA SU DEVOCIÓN.

QUE SIENDO TOMADA COMO MODELO LA SEMBLANZA DEL PORTENTOSO CRISTO DE LA MAMORA, JESÚS CAUTIVO NAZARENO Y RESCATADO, CON GRAN FAMA QUE TIENE SU HECHURA DE MILAGROSA Y MUY GRANDE DEVOCIÓN DE NUESTRA SEÑORA, LA REINA, Y QUE FUERA RESCATADA CON OTROS MUCHOS CAUTIVOS DEL ESCARNIO DEL ENEMIGO POR LA OBRA DE LA ORDEN DE LA SANTÍSSIMA TRINIDAD EN EL AÑO 1681, SE HA HECHO POR EL MINISTRO TRINITARIO DESCALZO FRAY JUAN DE SAN CALIXTO ENCARGO CON LA MAYOR CELERIDAD DE UNA OBRA SIMILAR, MAS CON LA IMPRONTA QUE OTORGA EL GUSTO DEL PUEBLO DE GRANADA Y, CON EL VISTO BUENO DE SU ILUSTRÍSSIMA EXCELENCIA REVERENDÍSSIMA EL SEÑOR ARZOBISPO MONSEÑOR MARTÍN DE ASCARGORTA, TRASLADARSE HA DESDE EL CONVENTO DE LA SANTÍSSIMA TRINIDAD DE LOS FRAILES TRINITARIOS CALZADOS AL CONVENTO DE GRACIA DE LOS FRAILES TRINITARIOS DESCALZOS LA IMAGEN DE JESÚS CAUTIVO Y RESCATADO DE GRANADA QUE HA DE MOVER DEVOCIÓN A SU PASO, CON TRATO DE ALTEZA Y NOBLÍSSIMA DIGNIDAD, SIENDO ACOGIDA PARA SU CULTO Y MAYOR FERVOR POR LA AUGUSTA Y VENERABLE HERMANDAD DE LA CONFRATERNIDAD DE LA SANTÍSSIMA TRINIDAD Y REDENCIÓN DE CAUTIVOS.

DE RESULTA ANTE TAN MAGNO EVENTO Y QUE ESTO HAYA DE SERVIR PARA QUE EN TODO TIEMPO ESTÉ DEMOSTRANDO SU GRANDEZA LA CIUDAD DE GRANADA, SE ORDENA A LOS HABITANTES QUE MANTENGAN LIMPIAS Y CON ASEO Y RECATO LAS VIAS POR DONDE TAN ILUSTRE HUESPED CONOCERÁ SU CIUDAD, QUE SE MANTIENEN EN LA CIRCUNSCRIPCIÓN DE LA SANTA IGLESIA CATEDRAL Y LA PARROQUIA DE SANTA MARÍA MAGDALENA QUE VIENE EMPLAZADA EN LA MURALLA DE LA CALLE DE LOS MESONES HABIENDO LINDE CON EL ARCO DE LAS CUCHARAS, ENGALANANDO DEBIDAMENTE LAS CALLES DEL ZACATÍN Y LA PLAZA DE BIB AL RAMBLA, CONCEDIENDO FESTIVIDAD EN SUS LABORES A LOS ARTESANOS DE LA ALCAICERÍA, SOLICITANDO SEAN REMOVIDOS DEL ARENAL CUANTOS MALHECHORES, SEDICIOSOS Y MAL ENTRETENIDOS SE HALLARAN Y QUE TODOS Y CUALESQUIER PERSONAS DE CUALQUIER ESTADO, CALIDAD Y CONDICIÓN QUE SEAN, ASI HOMBRES COMO MUJERES, SE CUBRAN Y PONGAN Y VISTAN COMO SI FESTIVIDAD SE TRATARA CADA UNO SEGÚN SU POSIBILIDAD Y ACOMPANEN LA SENCILLA PROCESIÓN CON OFRENDAS DE RESPETO, ORACIONES Y DEVOCIÓN, TANTO MAS O IGUAL COMO EN SEMEJANTES CASOS SE ACOSTUMBRA.

QUE AÑADIENDO EL ASEO DE LAS CALLES SE ADORNEN ÉSTAS CON COLGADURAS Y BROCADOS, Y DEMOSTRARSE HA EL RESPETO Y JUBILO CON QUE SE RECIBE LA PIADOSA IMAGEN, Y QUE ESTO SE PROCLAME POR LAS CALLES DE GRANADA CON CAJA Y CLARIN POR EL HERALDO DEL SEÑOR CORREGIDOR Y QUE SE CUMPLA DEBIDAMENTE LA VOLUNTAD DE LA AUTORIDAD DE ESTA CIUDAD.

AQUELLOS QUE CONTRAVENGAN EL PRESENTE BANDO SERÁN TENIDOS POR PERSONAS QUE NO SIENTEN COMODIDAD EN SU CIUDAD NI DE SU REY Y SEÑOR, HACIÉNDOSE DE LAS PENAS DE VERGÜENZA Y DESCOMUNICACIÓN.

QUEDAN, PUES, INDETERMINADAS LAS PENAS DE ESTA CIUDAD.

pensaron aquellas manos que lo hicieron o aquellos que lo portaron por primera vez un 18 de marzo de 1718 hasta la iglesia de Nuestra Señora de Gracia; de hecho, ninguno de ellos pasó a la historia y, sin embargo, sus actos sí que lo hicieron: con sus gestos sencillos, casi cotidianos para ellos, sembraron una semilla que, tras trescientos años y miles de granadinos, ha germinado y dado sus frutos en forma de una devoción ya tricentenaria.

Quizá sea esa la mejor lección que debemos aprender los cofrades de hoy en día: cuando miras los hechos con una perspectiva de cien, doscientos o trescientos años, todo se empequeñece; nosotros nos empequeñecemos, cobramos la dimensión justa, y ya no importa quién sea el hermano mayor, el capataz o el patero derecho, qué banda contratemos, cuál sea el adorno floral de este año o qué estrenaremos el próximo. Todo cobra su sentido justo; solo importan Él y los miles de personas que frente a Él se reconciliarán con Dios. Lo demás se hace tan minúsculo, que desaparece como polvo en el tiempo.

Aprovechemos, por tanto, este tipo de celebraciones, no para quedarnos en lo puramente estético –en el exorno, incluso en la belleza o emotividad de esos momentos–; miremos con la perspectiva que dan los años y la historia para entender que nuestro mayor orgullo, nuestra mayor aportación no debe ser otra que la de ser orgullosos eslabones de una cadena que, si Dios quiere, se adentrará en el tiempo. Démosle importancia y significado a lo que hacemos; pongamos en valor el legado tan enorme del que somos herederos; aprovechemos estos aniversarios, no únicamente para hacer una procesión más, sino para demostrar ante la sociedad actual todo lo que se esconde detrás de cada hermandad, detrás de cada imagen, detrás de cada Semana Santa.

Somos herederos de una historia, un legado y una devoción que debemos defender con orgullo y valentía y que, lejos de ser algo del pasado, se ha convertido –gracias a miles de gestos valientes y sencillos– en algo atemporal, por encima de modas, ideas, tendencias o políticas. Algo que nos supera y cuyo gran mérito y orgullo no debe ser otro que el de haber formado parte de ello.



Besamanos en la noche del 17 al 18 de marzo de 2018 (Manuel Lirola García).







Fernando López Rodríguez (2018)

# Las Dolorosas de la escuela granadina de imaginería

por *Cecilio Cabello Velasco*

La figura de la Virgen María, Madre de Cristo, ocupa un lugar destacado en la iconografía pasionista. Es lo que, muy acertadamente, se ha dado en llamar la «Compasión» de María.

Sintetizando sus sufrimientos de madre, el arte creó tres tipos de imágenes marianas para representar su participación en este drama: la Dolorosa, la Piedad y la Soledad. La segunda suele llevar incorporada la figura de Cristo ya muerto y descendido de la cruz, y no es objeto de análisis en el presente artículo. Tres representaciones que tendrán la expresión más sublime y singular en la escultura de nuestra escuela granadina, que por su excepcional calidad artística y «la delicadeza y profundidad de sus matices expresivos» las convierten en únicas e inigualables. En ellas el pueblo creyente contempla sus propios humanos sufrimientos, llegando incluso a emocionarse ante el dolor silencioso e interiorizado, no exento de belleza plástica, que expresan. Y es que esa dulce serenidad resignada y paciente, mística, es una de las características diferenciadoras más propias de las imágenes pasionistas de la escuela imaginera granadina, algo que queda patente de modo muy evidente en sus Dolorosas, tanto las de talla completa como las de candelero. En ellas constituye un enorme acierto su estatismo y la carencia de teatralidad, de modo que los gestos o ademanes externos del dolor materno de María ante el sufrimiento por la Pasión y Muerte de su Hijo se expresan con mesura e íntimamente. Son imágenes de mirada baja, manos juntas y dedos entrelazados a la altura o un poco por debajo del pecho, la actitud — dicho sea de paso — más natural, espontánea y lógica ante el dolor sobrevenido de modo inevitable, e inmediatamente



María Stma. de las Maravillas (Revista Reflejos 1930)

asimilado como tal. Las manos son un elemento expresivo de importancia capital en la iconografía.

En los simulacros de la Dolorosa conocidos como de candelero, los imagineros, para expresar ese dolor, utilizan, entre



Ntra. Sra. de la Luz (1987. Eusebio Rodrigo Fernández)



Ntra. Sra. de la Esperanza (2000. Archivo Cecilio Cabello)

otros elementos complementarios de lo propiamente escultórico, postizos como ojos y lágrimas de cristal, pestañas naturales y ropajes realizados en telas, con los que consiguen el pretendido efecto de humanizar la imagen ante el devoto espectador. Son, como acertadamente afirma Sánchez-Mesa Martín, «elementos esenciales a la condición de esculturas para el culto público», como también lo son los clavos de la crucifixión y el amplio pañuelo que suele sostener entre sus apretadas manos.

El rostro, de rasgos tristes y serenos, suele ser el de una mujer generalmente joven, con la cabeza algo inclinada hacia adelante (Merced, Aurora, Misericordia) o hacia un lado (Amargura, Esperanza, Reyes, Amor y Trabajo). Las hay que muestran el rostro levisimamente girado a un lado (Soledad) o algo más forzosamente (Maravillas). Todas las Dolorosas

mencionadas, talladas entre los siglos XVII y XIX, y veneradas con diferentes advocaciones a las actuales, son hoy titulares de sus respectivas hermandades o cofradías, y de ellas reciben culto. Las nueve fueron concebidas por sus artífices —algunos conocidos y otros aún anónimos— con las manos juntas o entrelazadas. Lamentablemente, solo dos conservan la fisonomía primigenia con que fueron pensadas, modeladas, talladas y policromadas por el genio creador y la excelsa inspiración de sus autores, quienes, en algo inanimado como unos trozos de madera, supieron dar cuerpo y forma a imágenes sublimes, auténticas obras de arte con las que acertaron a transmitir contenidos religiosos, sentimientos de piedad, hondas emociones y fervores. Sublimes iconos que estremecieron a generaciones de granadinos que, al contemplarlas, captaron el sentido, significado y contenido dolorosos del drama que repre-

sentan, y con los cuales se identificaron porque los hicieron suyos, porque los conocían y sentían como propios. Imágenes de la Virgen sufriente como ellos, pero de las que los artistas hacen brotar consuelo, misericordia, resignación, esperanza, belleza y paz.

Sus rostros afligidos y llorosos, y sus manos con los dedos entrelazados en señal de fe recia e impotencia humana, son todo y lo único de que se valen los autores para expresar, transmitir y exteriorizar lo anteriormente dicho: el hondo dolor femenino de la Virgen Dolorosa o en Soledad. Ambas partes, rostro y manos, forman un binomio complementario e inseparable que, como tal, unifica y plenifica el sentido emocional y estético de la imagen mariana.

Y esto, lamentablemente, es lo que en el transcurso de la pasada centuria obviaron los cofrades y las juntas de gobierno o di-



Ntra. Sra. de la Soledad (Cecilio Cabello)

rectivas de hasta ocho hermandades y cofradías de Granada, si bien una de ellas, la de Jesús Nazareno y Nuestra Señora de la Merced, supieron rectificar. Con muy acertado criterio, estas corporaciones convirtieron antiguas Dolorosas de la insuperable escuela imaginera local, que se veneraban bajo advocaciones diferentes, en sus titulares; pero, bien por desconocimiento, bien por seguir modas foráneas —fenómeno que, evidentemente, no es nuevo por estos lares—, o por un simple capricho de más que dudoso gusto, sin

consultar a expertos en materia artística —ya que de obras de arte se trataba—, sin el plázet de instancia especializada superior alguna, ni eclesiástica ni civil, algunas también tuvieron la osadía de proceder a tan desdichado cambio, ‘mutilando’ esas preciosas joyas de nuestra sin par imaginaria, desposeyéndolas de sus manos originales y colocándoles otras separadas, nunca de mejor calidad, que, aparte de ‘traicionar’ la idea y el quehacer que el artífice barroco planteó, distorsiona y desvirtúa por completo la

expresión del conjunto y rompe su unidad artístico-estética. En la mayoría de los casos este cambio, que de un tiempo a esta parte viene generando controversia, hizo que el sentido expresivo de conjunto se perdiera por completo. O lo que es peor; que cabeza y rostro expresen unas emociones que las manos abiertas no secundan, o incluso contradicen. Se dio al traste de este modo, sin más, con la quintaesencia de la representación de las Dolorosas de candelero de la escuela imaginera granadina.

Gracias a la existencia de antiguas fotografías, a exposiciones de arte recientes y a cultos extraordinarios, hemos podido comprobar cuánto ganan —que es todo— estas imágenes con sus manos originales en la posición primigenia. Por eso, desde estas páginas apelo al buen sentido y a la responsabilidad de quienes tienen y deben decir algo a este respecto; para que a estas obras de arte, patrimonio de todos los granadinos, no solo de los miembros de tal o cual cofradía o hermandad, les sean restablecidas, en la medida de lo posible —y en algunos casos que conocemos bien, ciertamente lo es— su unidad estética. Aquella con la que fueron creadas por mentes y manos privilegiadas de genios indiscutibles de nuestro mejor barroco, a quienes, quizás sin detenerse a pensar y reflexionar, hubo quienes tuvieron la osadía de pretender enmendar la plana.

Muy recientemente, en algo parecido a una prueba, se ha visto cuánto gana en su presentación una magnífica Dolorosa a la que se le han cambiado sus manos originales entrelazadas por otras separadas, en este caso incluso de buen artífice, pero que también desfiguran y alteran su triste expresión, al romper la unidad gestual.

Evidentemente no son los cofrades actuales los responsables de lo que hicieron sus predecesores hace muchos años; sin embargo, sí lo son de mantener tales ‘desarreglos’. Corren tiempos en los que se valora mucho, y con razón, lo genuino, lo valioso y la recuperación del aspecto original de las obras de arte, muchas de las cuales han sufrido degradaciones en el transcurso del tiempo. Además, en España el patrimonio histórico-artístico se halla regulado por la Ley 16/1985, de 25 de junio, del Patrimonio Histórico Español, que dispone que los bienes más re-



María Stma. de la Amargura (Cecilio Cabello)



María Stma. de la Merced (2017. Manuel Lirola)

levantes del patrimonio histórico, tanto muebles como inmuebles, deben ser inventariados o declarados de interés cultural.

A su vez, el patrimonio histórico andaluz está regulado por la Ley 14/2007, de 26 de noviembre, aunque también es aplicable, subsidiariamente, la legislación estatal. Todas las competencias para la tutela del patrimonio histórico las tiene asumidas la Junta de Andalucía y, dentro de ella, la Consejería de Cultura. La ley andaluza sigue la misma pauta que la estatal, a la que complementa, con algunas características nuevas y propias, como la creación del Catálogo General del Patrimonio Histórico Andaluz, en el que se incluyen todos los bienes declarados BIC, así como aquellos otros que, aun no siéndolo, así se acuerde por el Consejo de Gobierno. Esta legislación tiene por objeto y como fin la protección de todos y cada uno de los bienes que lo integran,

con independencia de su titularidad pública o privada, e impide que cualquiera de ellos pueda ser dañado o restaurado de tal forma que altere su configuración original.

Respetemos, pues, el patrimonio histórico-artístico heredado de centurias pasadas y devolvamos a nuestras bellísimas Dolorosas granadinas su prístina pureza, corrigiendo errores y desafortunadas decisiones que dañaron su más destacada característica de escuela imaginera, argumentando razonablemente ante quienes se puedan oponer con inconsistentes y peregrinas excusas, tales como la incompatibilidad del gesto original de las manos con la actual advocación con que se venera, sin dejar por ello de ser una Dolorosa; o que, después de tantos años de lucir las manos 'nuevas'—que nunca dejarán de ser postizas—, no sería oportuno 'reponerlas', y esto a pesar de que la imagen que más años lleva con su as-

pecto actual apenas llega a los noventa, frente a los varios cientos que se mantuvieron las originales. Estos argumentos contrarios a la devolución de las imágenes de estas Dolorosas a su estado original carecen de todo rigor y de lógica razonable, y solo pretenden prorrogar *sine die* tan desafortunada y anómala realidad

La exhibición de estas obras artístico-devocionales debe suponer la afirmación de lo propio, genuino y distinto, desde el respeto debido al patrimonio, a los artífices de nuestra escuela imaginera barroca y a nosotros mismos, a través del respeto a nuestras propias señas de identidad, permitiendo que las generaciones futuras disfruten contemplando estas obras de arte que son herencia de una cultura, de una idiosincrasia, de un arte, de un tiempo y de toda una tradición popular. Y esto sí es responsabilidad, entre otros, de los cofrades de hoy.



# ...Y el sueño de la Granada dio su fruto

por *Elena Fernández Hurtado - fotografías Manuel Lirola García*

*(Asociada de la Asociación del Santo Rosario de Nuestra Señora de la Granada y el Niño Jesús de los Reyes)*

Hace más de diez años, un grupo de jóvenes nos reuníamos en torno a la Federación de Hermandades y Cofradías de nuestra ciudad, gracias a la llamada con gran dedicación y cariño de nuestro querido Pepe Ubago Corpas.

Reuniones, visitas, convivencias, gymkhanas y un sinfín de actividades se convirtieron en punto de encuentro mensual de la juventud cofrade de Granada. Gracias a esto, se fue forjando la amistad entre parte de estos adolescentes que, entre estaciones de gloria y coronaciones de Misericordia, empezamos a soñar a los sonos de Virgen de las Aguas con la presencia de una imagen mariana que fuera símbolo de esa unión.

Fueron muchos los meses de trabajo e investigación para dar forma a esta idea y para encontrar una advocación mariana que reflejara el carácter de esta juventud. En este tiempo, no faltó la inestimable ayuda de D. Miguel Luis López-Guadalupe Muñoz, catedrático de Historia de nuestra Universidad y gran conocedor de nuestras hermandades. Gracias a él salió a relucir la advocación de Nuestra Señora de la Granada, llenando de ilusión a aquellos 'locos' empeñados en el culto a María, la Madre de Dios.

En el mismo tiempo, y con el siempre presente Pepe Ubago guiando nuestros pasos, D. Victorino Benlloch Marín, actual capellán real, nos abrió las puertas de su entonces parroquia de San Isidro Labrador, ofreciéndonos la oportunidad de tener el cobijo de la casa del Padre como espacio de culto y oración. Así, fruto de esos primeros años de esfuerzo, llegó la aprobación eclesial de los estatutos de la Asociación del Santo Rosario de





Nuestra Señora de la Granada, el 9 de junio de 2010.

Cabe destacar, como reseña histórica, que esta advocación existió y tuvo su hermandad en nuestra ciudad en el siglo XVIII, procesionando en alguna ocasión en rosario hasta la parroquia de Nuestra Señora de las Angustias, según las investigaciones realizadas y los documentos encontrados al respecto, tales como la *Gazetilla Curiosa o Semanero Granadino* del lunes 9 de julio de 1764 y que reprodujera el padre Antonio de la Chica Benavides en su publicación de 1986. Se trataba de «una congregación de los niños feligreses de San Gil entorno a una pequeña imagen de San Antonio de Padua, que en 1743 se convertirían en Hermandad tomando por principal patrona a María Santísima con el título de la Granada». Sobre esta advocación, según relataba el *Semanero*, situaban su origen en Llerena, relatando el milagro del granado y la aparición de la imagen de la Virgen con su Divino Hijo en los brazos y una granada en la mano.

Este documento, que se encontró con posterioridad, llamó la atención de todos los asociados de la actual Asociación del Santo Rosario de Nuestra Señora de la

Granada por la sorprendente similitud de ambas corporaciones con prácticamente doscientos cincuenta años de diferencia. Desde aquel mes de junio de 2010, nunca cesó su trabajo, tanto en la parroquia como en la organización de diversas actividades externas que ayudaran a recaudar donativos para la realización de la talla de la titular mariana. Se convirtió en un clásico el montaje del altar en honor al Santísimo en la víspera de la festividad del Corpus Christi, siendo momentos de unión de esta juventud y de todo aquel que no dudó en acercarse a prestar su ayuda desinteresadamente. Tras multitud de reuniones, y siempre con el apoyo de nuestra parroquia, se consiguió en el verano de 2012 designar y encargar al granadino D. Alberto Fernández Barrilao la realización de la titular mariana soñada por todos. Una imagen que mostrara la dulzura de la Virgen con su hijo en brazos, semblanza del amor de una madre por los jóvenes que en ella se refugian.

Fueron muchos los meses y años de espera, pasando por días difíciles donde las fuerzas flaqueaban en muchos asociados, pero casualmente en esos momentos de fragilidad siempre aparecía Ella a través de su escultor, mandando palabras de aliento o imágenes del avance, que hicie-

ron que la ilusión regresara a nuestros rostros día tras día hasta aquel 5 de junio de 2016, donde ella nos esperó por tierras malagueñas. Una expedición de asociados se trasladó hasta el taller de Alberto para recibir de manos de su escultor la esperada talla de Nuestra Señora de la Granada y el Niño Jesús de los Reyes. La felicidad y la emoción se reflejaron en cada una de las caras que tuvimos la oportunidad de contemplarla terminada por primera vez, como el niño que recibe el más preciado de los regalos, compartiendo tan dichoso momento con personas que desde la enfermedad tuvieron su primer diálogo con Ella para aferrarse a la vida y que hoy ya la acompañan en el Cielo disfrutando de la vida eterna. Tras colocarle a la Virgen un pequeño ramito de rosas blancas y las capas de viaje ofrecidas por la madre de uno de nuestros asociados, se puso rumbo a Granada para completar este día histórico, visitando primero a los asociados enfermos y, por último, entrando a la que desde aquel día sería su casa, la parroquia de San Isidro Labrador.

Desde entonces, día tras día y mes tras mes, el trabajo de nuestra asociación ha sido incansable y complicado, hasta conseguir llegar a nuestra bendita «Cua-











resma» como así la llamamos cariñosamente: la de preparación para la presentación oficial de nuestra Madre a su ciudad, a Granada.

El pistoletazo de salida lo dio nuestro asociado Pepe Ubago el 11 de marzo de este año, presentando el cartel anunciador de la bendición de Nuestra Señora de la Granada y el Niño Jesús de los Reyes con bellas palabras llenas de sentimiento y cariño dedicadas a María y su hijo y a todos los jóvenes, todo ello reflejado en la obra pictórica con técnica mixta del joven pintor y escultor D. Pablo Fernández Hurtado. Este acto se completó el 14 de abril con la bendición e imposición de las medallas a los asociados en un solemne acto que presidió nuestro querido sacerdote D. Antonio Gutiérrez y que culminó con una 'velá' preparatoria para la llegada de nuestra titular y que celebramos en el patio de San Isidro, donde recibimos el cariño de multitud de cofrades de nuestra tierra entregados a colaborar con nuestra causa y deseosos de recibir a la Señora... Fue indescriptible recibir tanto cariño. Desde ese día y hasta el día de la bendición, fue una semana llena de sacrificio, esfuerzo, trabajo e ilusión para presentar dignamente a nuestra Madre, siendo conscientes del acto que íbamos a llevar a cabo, del compromiso que suponía y del acontecimiento histórico que significaría para nuestra Iglesia.

...Y el 21 de abril, la Granada dio su fruto al multiplicar sus granos abarrotando una iglesia de fieles deseosos de recibir a la imagen mariana. El acto de bendición estuvo presidido, con su total apoyo, por nuestro arzobispo, D. Francisco Javier Martínez, y el párroco y sacerdotes de San Isidro y Capilla Real, D. Antonio Jesús Pérez, D. Francisco Fernández, D. Antonio Gutiérrez y D. Victorino Benlloch; y contó además con la Hermandad de la Virgen de la Granada de Guillena (Sevilla) como padrinos de la bendición, así como el acompañamiento de la Archicofradía del Rosario Coronada y las Hermandades de penitencia de la Aurora, Favores y Escolapios.

A las siete y media de la tarde, el coro *Argentum* de Granada, junto a su organista Salvador Sánchez, interpretaban el *Regina Coeli* de Marco Frisina a la vez que los cohetes anunciaron la buena nueva:



«una mujer envuelta por el sol, con la luna bajo sus pies y una corona de estrellas» se presentaba bajo la advocación de la Granada a su ciudad entre los aplausos y vivas de los asistentes. De esta forma, con la solemne eucaristía posterior y la gloriosa jornada de acción de gracias del domingo siguiente, con el majestuoso besamanos que tuvieron la imagen de la Virgen y el Niño, se dio a conocer a toda Granada el proyecto con el que estos jóvenes 'locos' siempre soñaron.

Sin duda, uno de los momentos más emocionantes que hemos tenido la oportunidad de vivir como cristianos y que

nos ha dado el impulso necesario para continuar con nuestra labor evangelizadora como jóvenes comprometidos dentro de la Iglesia, a través de nuestra Asociación, la del Santo Rosario de Nuestra Señora de la Granada y el Niño Jesús de los Reyes.

A todos los que aportasteis vuestro granito en algún momento de esta andadura, a los que lo hacéis día tras día y a los que lo seguirán aportando en un futuro, GRACIAS.

¡Viva la Virgen de la Granada!

¡Viva el Niño Jesús de los Reyes!



# Una Esperanza, una coronación, una virtud para los cristianos

por *María del Carmen Navarte Santana*

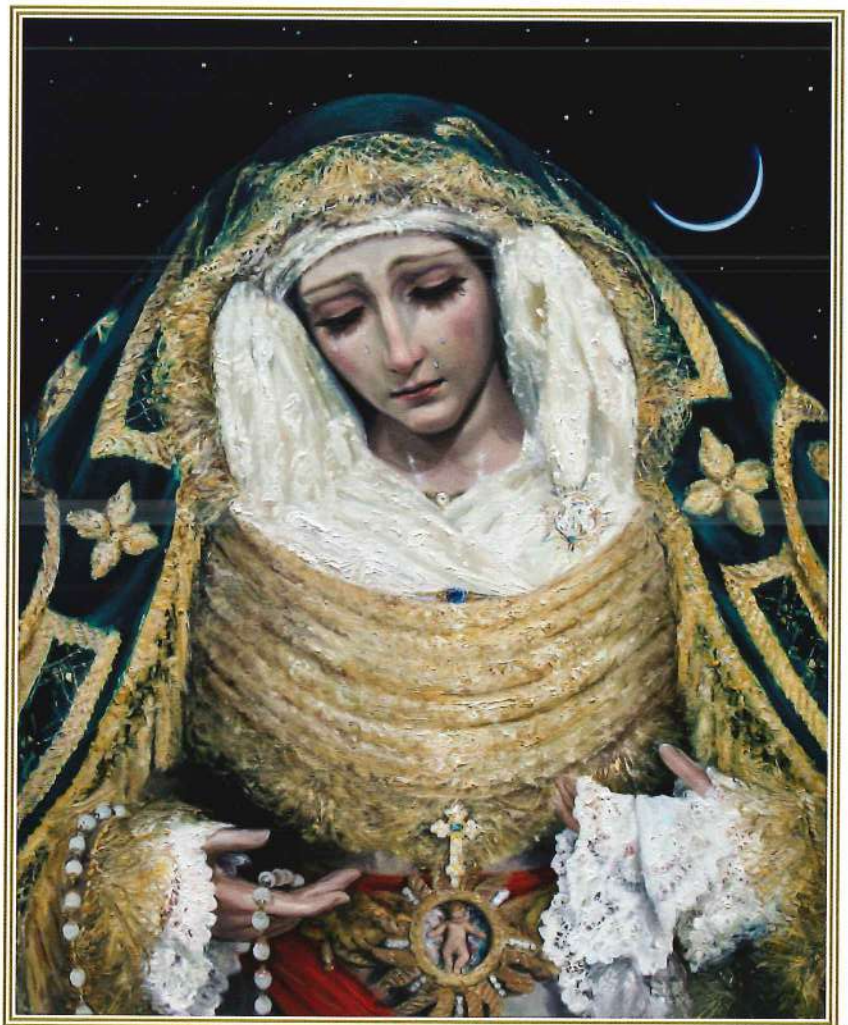
Ya se otea el horizonte y se ve próxima una coronación. Ya se otea el horizonte y se intuye cómo se abren las puertas de Santa Ana para que de ellas salga la marea verde de tu manto camino a la Catedral que acoge y representa a todos los cristianos de Granada. Ya se otea el horizonte y se te ve a Ti, Madre Nuestra de la Esperanza, pasear tu dulzura ensimismada por una Granada que te ansía y espera. Ya se otea el horizonte y se descubre que detrás de tu coronación hay mucho que enseñar a tus hijos.

Podríamos pasar las horas, los días y los pocos meses que quedan hablando de las preseas de verte coronada, Esperanza; pero creo que, como buena Madre de tus hijos, prefieres que, en lugar de que brilles por tu belleza y los actos que en tu honor se realizan, hablen tus hijos de ti por lo que Tú misma, Esperanza nuestra, significas.

Tú, Esperanza, como virtud teologal que eres, nos hablas de ese modo de ser propio que debemos tener los cristianos, de esa actitud que debemos tener para relacionarnos con Dios. Nos hablas de cómo Dios intercede en nuestras vidas y de cómo, por medio de la esperanza, nos muestra su salvación. La esperanza se asocia primariamente a eso que el hombre ansía, eso que queremos obtener sobre todas las cosas, un bien precioso difícil de alcanzar. Sin embargo, miramos tus ojos, Esperanza, y descubrimos que ese bien que tanto ansiamos, ese estar para siempre con el Señor, no está tan lejano, Tú eres muestra de ello. Tú, Esperanza, nos acercas a esa realidad ansiada; Tú, como virtud teologal y como Madre, nos muestras que lo lejano no es tan lejano, que lo ausente está presente, que ese bien precioso está en manos de todos los cristianos que, con esperanza, construimos el Reino de Dios.

La historia de la Salvación nos habla de ti, Esperanza, del crecimiento en la espe-

## CORONACIÓN PONTIFICIA NTRA. SRA. DE LA ESPERANZA



13 OCTUBRE 2018  
GRANADA



ranza de que Dios siempre salva a su pueblo; es ese crecimiento que fue, poco a poco, naciendo en tu interior; que, al ver delante de ti a tu Hijo portando una cruz,

hizo pergeñar en tu corazón la capacidad de trascender ese momento para dotarlo del sentido de la Salvación, para descubrir que Dios nunca abandona a sus hijos.



MLG 2018



MLG 2018

Y esa verdad, Esperanza, es la que cada uno de tus hijos siente que transmiten tus ojos; esa verdad es la que ha hecho que Granada vaya a coronarte con sus amores; esa verdad, Esperanza, es la que llena tantos y tantos corazones de hijos necesitados de una salvación, de una esperanza.

Sin embargo, nuestra esperanza, como eres Tú, Esperanza, no puede ser una espera tranquila, expectante, pausada...; en definitiva, pasiva. El cristianismo, los cristianos, tenemos que tener una espera, una esperanza, activa, comprometida, en camino. Porque al mirarte sólo podemos descubrir que los planes de Dios superan nuestro pobre entendimiento, pero que quedarnos en esa verdad no nos lleva a nada, es necesario obrar ese movimiento interno que nos lleva a abandonarnos a nosotros mismos en manos del que sabemos que no nos va a dejar caer, porque la

esperanza, como hemos dicho, es saber, sentir, creer y vivir que Dios es el baluarte más firme para sostenernos; y qué mejor mensaje que ese es el que puedes enseñarnos tú, Madre; tú, Esperanza.

Como dice el Papa Francisco: «no es necesario dejar que la esperanza nos abandone, porque Dios con su amor camina con nosotros. Yo espero, porque Dios está junto a mí. Y esto podemos decirlo todos nosotros. Cada uno de nosotros puede decir: “Yo espero, tengo esperanza, porque Dios camina conmigo”. Camina y me lleva de la mano. ¡Dios no nos deja solos! El Señor Jesús ha vencido el mal y nos ha abierto el camino de la vida.» Es cierto que hay situaciones en las que la esperanza se escapa de nuestras manos como si de fina arena de playa se tratase, cuánto no sabrás tú de esto, Esperanza, que recibes a tantos hijos angustiados que acuden a ti con lágrimas en los

ojos. Pero nosotros, hijos, tenemos que tener, sostenidos por Ella, la certeza de que Dios no se olvida de nosotros, de que su amor no se acaba, de que no nos deja y que toda situación, por muy compleja que sea, con los ojos de la Salvación se torna de otro color, ¿quizá verde, Esperanza?

Porque no cabe duda, Esperanza, de que tu coronación es un gran momento para cada uno de tus hijos y para toda Granada; pero qué anuncio tan maravilloso de que el Reino de Dios está en medio de nosotros y de que lo tenemos que seguir construyendo sería que todos esos corazones, que pronto suspirarán al verte encaminarte hacia la Catedral, dijese con plena convicción: Esperanza, Madre nuestra, gracias por enseñarnos que lo más importante es mantener la esperanza de que Dios nunca olvida a su pueblo.

# 2018, un camino de Esperanza hacia la Coronación Pontificia de la Virgen

por *Carolina Fernández Herrera*

Los hermanos de la Esperanza caminan con paso firme desarrollando el programa de actos que los va acercando al 13 de octubre, fecha que han marcado en un verde extraordinario y para la que no solo están preparando el chaqué o la mantilla junto a su medalla, sino que también van profundizando en su formación, avivando su caridad y viviendo con especial intensidad todos y cada uno de los cultos a la Niña de Risueño.

Las convivencias de la Pro-Coronación Canónica abrían el anhelado año de la Esperanza. «A Jesús por María» y «Juventud cofrade y redes sociales» dieron paso a un sinfín de actos que han ido enlazando los días de la agenda de los hermanos de la Esperanza.

Desde el mes de marzo, la hermandad llevó a cabo unas jornadas cofrades en centros educativos y penitenciarios, que simultaneó con una serie de conciertos, la presentación del cartel que anunciaba la última Estación de Penitencia antes de ser coronada y, como cada año, los cultos cuaresmales.

Una vez transcurrido el Martes Santo, el paso de la Semana Santa dejaba vía libre a los actos que dejan sentir de una manera más viva la cercanía de lo que Granada habrá de vivir el 13 de octubre.

El pasado 8 de abril, la iglesia de Santa Ana acogía el acto de presenta-



Ntra. Sra. de la Esperanza ataviada con el antiguo manto de María Stma. de las Maravillas (2018. Fernando López Rodríguez)



Encuentro de las imágenes de Ntra. Sra. de la Aurora y Ntra. Sra. de la Esperanza (2018. MLG)



En la Iglesia de San Juan de los Reyes sede de la Hermandad del Vía Crucis (2018. Fernando López Rodríguez)







ción del cartel que anuncia la Coronación Pontificia de la Virgen de la Esperanza. Se trata de una obra de la artista Leonor Solans, que presentó Rafael Alcalá, hermano de esta corporación del Martes Santo, con un texto cercano, lleno de referencias a las emociones que ya comparten todos aquellos que viven la hermandad en torno a la Virgen de la Esperanza.

Ampliando su formación, los cofrades de la Esperanza continuaron sus charlas con la conferencia «Historia, significado y liturgia de las Coronaciones Canónicas», impartida por los párrocos de San Gil y Santa Ana, Rvdos. Padres don Manuel García

Gálvez, canónigo de la Santa Iglesia Catedral y antiguo delegado episcopal de Liturgia de la Diócesis de Granada, y don José Gabriel Martín Rodríguez, delegado episcopal de la Pastoral de la Salud, en el Colegio Mayor San Bartolomé y Santiago. Asimismo, en el mes de mayo realizaron una visita guiada al Museo-Monasterio de las Carmelitas Calzadas de Granada.

También en el mes de mayo, el pasado día 13 –festividad litúrgica de Nuestra Señora del Rosario de Fátima–, la venerada imagen de Risueño salió con las primeras luces del día en Vía Lucis para recorrer el barrio del Albaycín, en el que visitó a

las hermandades del Santo Vía Crucis (con la cual compartió la celebración eucarística en la iglesia de San Juan de los Reyes), así como con la Hermandad de las Maravillas y de los Dolores, para lo que, a su regreso, entró en la parroquia de San Pedro y San Pablo, donde compartieron momentos de oración. Aquella mañana extraordinaria, Nuestra Señora de la Esperanza brindó un momento realmente histórico al encontrarse con María Santísima de la Aurora Coronada al inicio de la calle San Juan de los Reyes. Momentos de alegría contenida, de plegarias y oraciones a la Madre de Dios.

# «Éste es el misterio de nuestra fe»: apuesta iconológica de la hermandad de Regina Mundi

por David García Trigueros

Los cofrades, al igual que el resto de la Iglesia, están llamados, año a año, a redescubrir la esencia de su fe. Por medio de la carga teológica, espiritual y simbólica de la liturgia y sus ritos, va manifestándose esa vocación de regeneración y conversión; y muy especialmente en la Cuaresma, cuando, a las puertas de la Semana Santa, se invita a experimentar la crudeza de la pasión y muerte de Cristo, pero también su triunfo sobre la muerte, su resurrección. Porque, como dice san Pedro, el pueblo cristiano es «linaje elegido, sacerdocio real, nación santa, pueblo adquirido, destinado a anunciar las alabanzas de Aquel que os ha llamado de las tinieblas a su luz admirable» (1Pe. 2,9).

Con esta vocación de apostolado, las cofradías ponen en marcha todo cuanto disponen para poner al servicio de los gentiles el mensaje de Jesucristo. El de la redención y la salvación. El del sacrificio y el de la victoria en la cruz. El de la esperanza. El del amor. Para ello, y como ha sido costumbre en la Iglesia desde la noche de los tiempos, ponen como principal instrumento de evangelización el de la imagen y la representación icónica; extrayendo de éstas toda su elocuencia, todo su valor pedagógico; el sentido místico que encierra tras de sí la representación figurativa. Porque, como recordaba san Juan Pablo II, «la belleza es clave del misterio y llamada a lo trascendente» (*Carta a los artistas*, 1999, n.16).



2018 FLR



2018 MLG

Bajo estos principios pastorales, cada estación de penitencia supone una nueva oportunidad, parafraseando al papa Adriano I, de «ser transportados por atracción espiritual hacia la Majestad invisible de la Divinidad a través de la contemplación» (cf. «*Epistolae Integrae Hadriani*» en *Sacrorum Conciliorum Nova Amplissima*, t. XII). Por este motivo la verosimilitud de aquello que se representa, juntamente con la vocación instructiva que debe ir pareja, permite conocer –más allá de lo superfluo y lo efímero– la profundidad del misterio.

Hasta qué punto las hermandades son conscientes de esta misión y del alcance de esta realidad es harina de otro costal. No obstante, la necesidad de singularizar las representaciones iconográficas, capaz de diferenciar –dentro de lo ortodoxo– un «misterio» de otro, así como de ahondar en la búsqueda de nuevas propuestas plásticas

y estéticas, llamadas a revitalizar la consideración interna y externa de la propia cofradía, permiten sugerir interesantes propuestas iconológicas que trascienden de la trasposición literal del relato bíblico.

### **Los discípulos junto a la imagen del Señor resucitado: nuevas perspectivas en torno a la representación de la Resurrección**

La fundamentación teológica del paso de misterio de Cristo resucitado, titular de la hermandad de Regina Mundi, cabría que la desgranase más un erudito en esta materia que no un historiador del arte. Y es que, lejos del breve apunte realizado sobre el papel de la imagen en el discurso de la fe y la instrucción cristiana, nuestro verdadero propósito es esclarecer algunos de los valores inherentes a una de las principales apuestas artísticas de la Semana Santa de Granada en 2018: las imágenes secundarias

de Israel Cornejo para el pasaje de la resurrección de la hermandad del Resucitado.

Deberíamos considerar, en primer lugar, cómo el hecho de reemplazar las figuras preexistentes de san Juan y santa María Magdalena constituía una necesidad acuciante para la hermandad y, en general, para la Semana Santa granadina; en tanto que la calidad de ambas tallas iba en demérito del decoro y la unción religiosos. La apuesta en firme sobre un escultor reputado, con pujante trayectoria, auguraba –y así se ratificó tras la bendición de las imágenes– un prometedor conjunto escultórico que acompañase a los titulares de la hermandad en su estación del Domingo de Resurrección. Pero, más allá de la calidad artística que atesoran las nuevas imágenes de san Juan, santa María Magdalena y san Pedro, debemos también considerar otros aspectos que son los que, de verdad, ofrecen un



2018 MLG

cambio de paradigma en la representación del misterio en la Semana Santa andaluza.

Al trazar una visión general sobre las principales imágenes y misterios de la Resurrección en Andalucía comprobamos cómo, frente a las representaciones pasionistas, los pasajes de la anástasis son sustancialmente más débiles o empobrecidos. Y es que, frente a lo que ocurre en otros casos cuyas iconografías se apoyan en textos apócrifos o elaboraciones pietistas, en las representaciones de Jesús resucitado escasamente aparecen otros personajes en la recreación del pasaje; dando sólo licencia a aquellos que recoge el pasaje de Mateo (28,4), con la presencia del ángel y los romanos destellados por el «aspecto como un relámpago y su vestidura blanca como la nieve».

El relato de san Juan, que es el que más detalle ofrece sobre la Resurrección de Cristo, en cambio no ha sido empleado ni trabajado por los iconólogos cofrades; quizá por la escasa repercusión que el triunfo de Cristo suscita entre las hermandades pasionistas y la concepción de la Semana Santa, limitada al relato de la Pasión o con una reciente pujanza por las representaciones alegóricas. De esta manera, la hermandad de Regina Mundi –aunque haciendo una lectura libre del evangelio joánico– incorpora tres de los protagonistas que acudieron en la mañana del domingo al sepulcro donde había sido depositado Cristo: María Magdalena, Pedro y Juan.

La breve investigación que precede a este artículo nos ha llevado a considerar como inédita esta representación, más aún cuando en el conjunto se engloba a la propia figura de Cristo, que

no aparece en el relato, y a la de la Virgen María, quien tampoco lo hace. Una libre interpretación que, en cambio, sí ofrece un juego iconológico de gran interés: María Magdalena como una de las grandes protagonistas del pasaje de la Resurrección, en tanto que es mencionada por los cuatro evangelios canónicos y es la primera de los discípulos en ver al propio Cristo resucitado.

Santa María Magdalena, así, y según los testimonios dados en la Escritura, no debió de acudir sola al sepulcro; más bien debió de hacerlo junto al resto de mujeres, como citan Mateo (28,4), Marcos (16, 1:2) y Lucas (24,1). Su presencia en el monumento constituye un acto de adoración al cuerpo muerto de Jesús, al que pretendía ungir con perfumes y aceites –y de ahí sus atributos unguentarios sobre



2018 MLG

sus manos o lienzos—. En cambio, y en este contexto que nos ocupa, la imagen que se ofrece es la de María Magdalena junto a la persona de Cristo, quizá en el momento en que ésta le confunde con el hortelano (Jn. 20, 14), aunque la resolución plástica no esté conseguida en este sentido. El rostro compungido, en cambio, sí refuerza esta tesis al decir el evangelista: «Mujer, ¿por qué lloras? ¿A quién buscas?».

San Pedro y san Juan, por su parte, fueron también testigos del sepulcro vacío, según relata Juan. Ambos acudieron a ver cómo no había nadie en la tumba tras la llamada de la Magdalena. Su incursión, por tanto, en este conjunto escultórico ofrece una representación inusual, con sucintos ejemplos destacables en la Historia del Arte, como la

pintura de Romanelli en el Museo de Los Ángeles (h. 1640) o el miniado de Matthias Gerung en la Biblia de la Biblioteca Estatal de Munich (1530-1532). Su ubicación o presentación dentro del conjunto escultórico, cierto es, mantiene una visión libre del relato, donde san Pedro asiste en solitario a la visión de Cristo y san Juan más conforta a María, que corre al encuentro, que en sí deslumbrado al ver el sepulcro vacío.

Con todo, la plasticidad de las figuras y la integración de éstas con los sagrados titulares, obra de Barbero Gor, componen un armónico conjunto. El diálogo que se establece funciona de forma inteligente, abriéndose a nuevas lecturas iconológicas, tal y como plantea el escultor en el dossier que entregó con la realización del conjunto; o como se desprende de las interpretaciones que la

hermandad ha discurrido en torno a este *mysterium fidei*:

María, Madre de Alegría y Reina del Mundo, junto a su Hijo: modelo de fe callada, que se vive desde el corazón en actitud de silencio interior, pero que no puede sino transmitirse jubilosa y dinámica tras la noticia de que sí, que era verdad, que Cristo ha resucitado y va delante de nosotros en el camino... Junto a Ella, san Juan, el discípulo amado, el que supo en todo momento acompañar en su fe a la Madre que Cristo le confió en su vida y en su muerte; es la suya una fe segura pero sin estridencias, pues su firmeza nace de la contemplación y de una grandeza de miras que beben del ejemplo de María. Junto al Resucitado, santa María Magdalena, pero no penitente ni de Pasión:



2018 MLG

la mujer a la que Cristo le cambió la vida; la pecadora que vivió, antes incluso de la glorificación del Hijo de Dios, la vida nueva a la que Cristo nos llama; cifra y símbolo de la fe de esas mujeres que creyeron sin comprender, solo por amor. Y san Pedro, rendido después de su negación: el hombre más próximo sin duda a nuestra fe endeble, pusilánime, llena de inseguridades y falsedades; pero también el discípulo que comprende que un corazón humillado es lo que Dios quiere de nosotros.

Por último, y no menos importante, la singular aportación de este misterio viene de manos de la presentación estética. La ideación del grupo escultórico excede más allá de su posición o del ademán que adopta cada una de las figuras, y las vestiduras que estas figuras ofrecen dotan de excepcional originali-

dad a la obra. La exploración de los resortes de la Historia del Arte –y, en este caso, de la Historia de la Moda– nos lleva a observar cómo el trabajo de Israel Cornejo, al alimón con el cofrade Benjamín Rodríguez y la propia hermandad, se desmarca de la estética tradicional. La corporación ha empezado a bucear en presupuestos sobre los ropajes cortesanos en la iconografía hagiológica. Se trata de una apuesta similar a la que hicieron algunos autores durante el siglo XVII, contextualizando las figuras representadas con ropajes de época; como puede verse, por ejemplo, en la colección de las santas de Francisco Zurbarán.

Como decimos, pocas han sido las hermandades que han trabajado en este sentido, ofreciendo este singular vestuario que se aleja de la recreación –también histórica– de túnicas y mantolines, ya lisos o bordados, con en-

cajes o motivos barrocos. De forma inmediata podemos hacer referencia, por ejemplo, al misterio del Santo Traslado de Málaga, obra también de Cornejo, que avanza en este sentido con ropajes novedosos, a medio camino entre lo cortesano y la estética pesebrista del Nápoles de Carlos VII (a la sazón Carlos III de España). Un manantial, en cualquier caso, del que poder seguir embebiéndose y entresacar novedosas ideas que refresquen lo manido del neobarroco juanmanuelino.

De esta manera, el «Misterio de la fe» en el que se ha convertido el conjunto escultórico que acompaña a los titulares de Regina Mundi constituye un nuevo referente iconográfico en la Semana Santa granadina, llena de matices por descubrir. Sólo queda seguir trabajando por un nuevo paso que refleje lo imponente del misterio.





# Noticias sobre la antigua Hermandad de Nuestro Padre Jesús de los Dolores

por Antonio Padial Bailón

Ajenos nos manteníamos, hasta hace poco más de dos décadas, a un conocimiento significativo del fecundo pasado pasionista y cofrade de la ciudad de Granada que no fuera más allá de principios del siglo XX. Y este desconocimiento también se extendía al estrato erudito de la ciudad, en el que el análisis de esta materia era sumamente superficial y escaso, quizás debido al exiguo interés que este tema ha despertado. Hoy la investigación del pasado de nuestras hermandades y cofradías, si bien se manifiesta aún insuficiente y limitado por la escasez o dificultad de hallar fuentes documentales, ha experimentado un notable avance e incremento, gracias a la ampliación de la atracción hacia dicha materia, especialmente dentro de ámbito cofrade actual.

Una de tantas hermandades granadinas de la que se desconocía prácticamente su existencia ha sido la de Nuestro Padre Jesús de los Dolores, de la que aún hoy son muy escasas sus noticias. La hermandad venía a dar culto a la imagen de Jesús en su iconografía del Varón de Dolores: el

Hijo de Dios como siervo doliente que asume la condición humana, erigiéndose en Redentor del género humano en virtud de los méritos de su Pasión y Muerte. La iconografía del Varón de Dolores tiene su fundamento bíblico y advocación en las profecías de Isaías: «Despreciado y desechado entre los hombres, varón de dolores, experimentado en quebranto; y como que escondimos de él el rostro, fue menospreciado, y no lo estimamos» (Is 53:3-5); y en el cuarto canto del Siervo de Yahveh de dicho profeta.

Varias son las representaciones iconográficas, que aparecen ya hacia el siglo XIII, que se han realizado de esta advocación, muy poco abundante en el ámbito cofrade; una de ellas, quizás la más extendida en Andalucía, es la que representa a Jesús vivo con corona de espinas en la sien, mostrando los estigmas de la Pasión en pies, manos y costado; se muestra con la mano en el pecho, señalando su corazón para representar el amor de Cristo al hombre, y abrazando la cruz donde fue sacrificado para

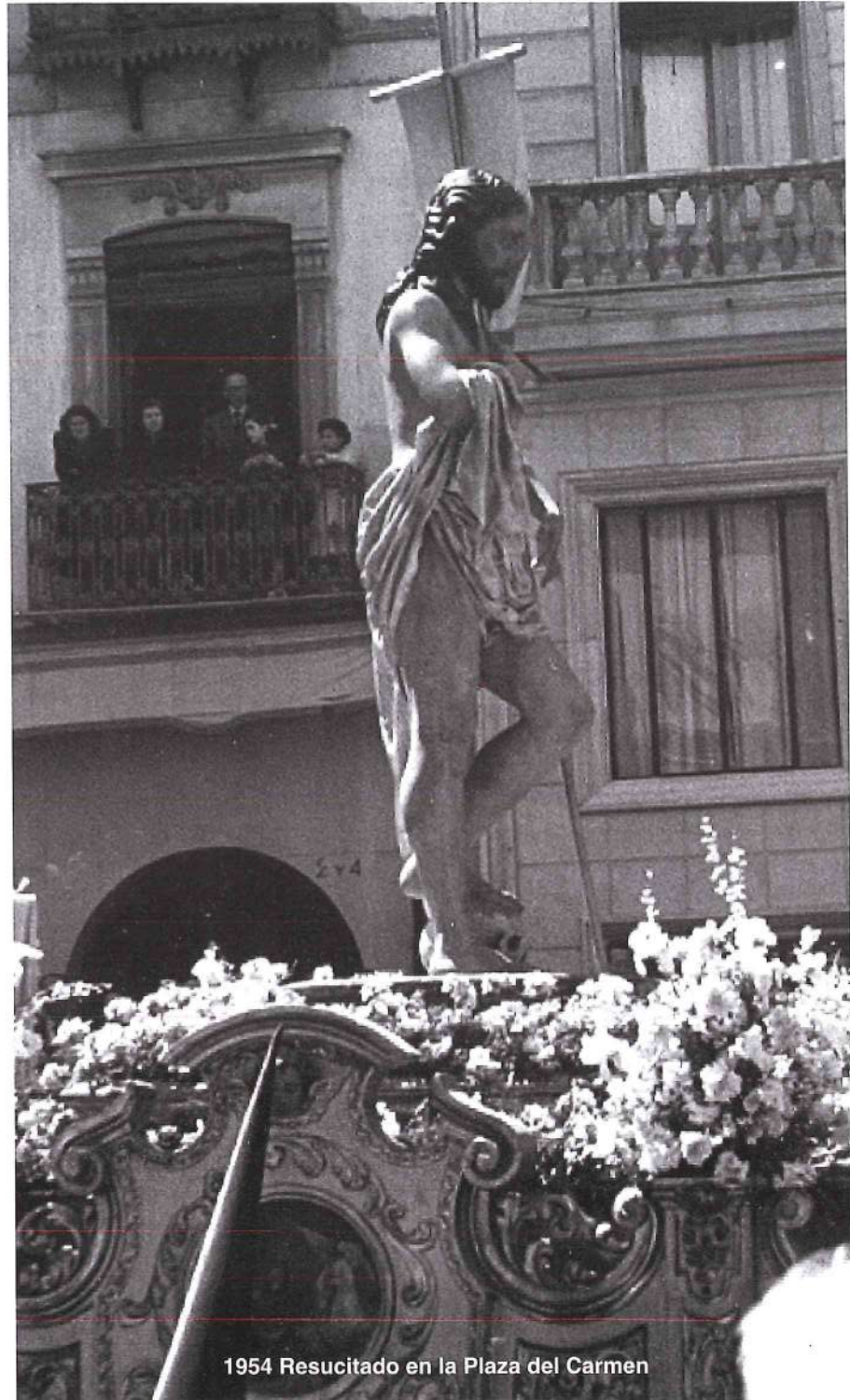


nuestra redención; completándose la iconografía con una calavera y la serpiente o dragón a sus pies, que pisa como símbolo del triunfo sobre la mortalidad del hombre causada por el pecado original de Adán, venciendo al pecado o mal de la tentación. Esta es la iconografía que se adopta en la ciudad de Granada y de la que existen —al menos que yo sepa— dos imágenes del Varón de Dolores: una en la

iglesia parroquial de Santa Ana, que fue titular de la antigua hermandad a la que nos referimos; y la otra en la ermita del Arcángel San Miguel del Cerro del Aceituno.

La hermandad granadina se funda en la iglesia parroquial de Santa Ana hacia los años de 1732 o 1733, pero las primeras noticias que hoy poseemos de su existencia datan del mes de enero de 1734, año en el que su hermano mayor, Tomás Veneciano, y el mayordomo, Jerónimo Pérez, presentan una solicitud al provisor y vicario general del Arzobispado, Joseph de Franquís Lasso de Castilla (que después sería obispo de Málaga), en la que califican de nueva la hermandad de cuyas constituciones ya habían pedido y obtenido aprobación. Dicha solicitud consistió en que se les diera a cada uno, como principales directivos de la cofradía, una palma para acompañar en las funciones del Domingo de Ramos, y una vela para la función del día 2 de febrero, fiesta de la Purificación de Nuestra Señora o Candelaria.

Era una costumbre generalizada que los hermanos mayores y mayordomos de las hermandades residentes en la parroquial, a veces también a los secretarios, se les proporcionase de forma gratuita en esas festividades una palma y una vela, para la procesión por el interior del templo o sus alrededores, y que pagaba la fábrica de la iglesia parroquial. A los directivos de esta nueva hermandad se les había negado por el colector y los beneficiados de la parroquia; de ahí su



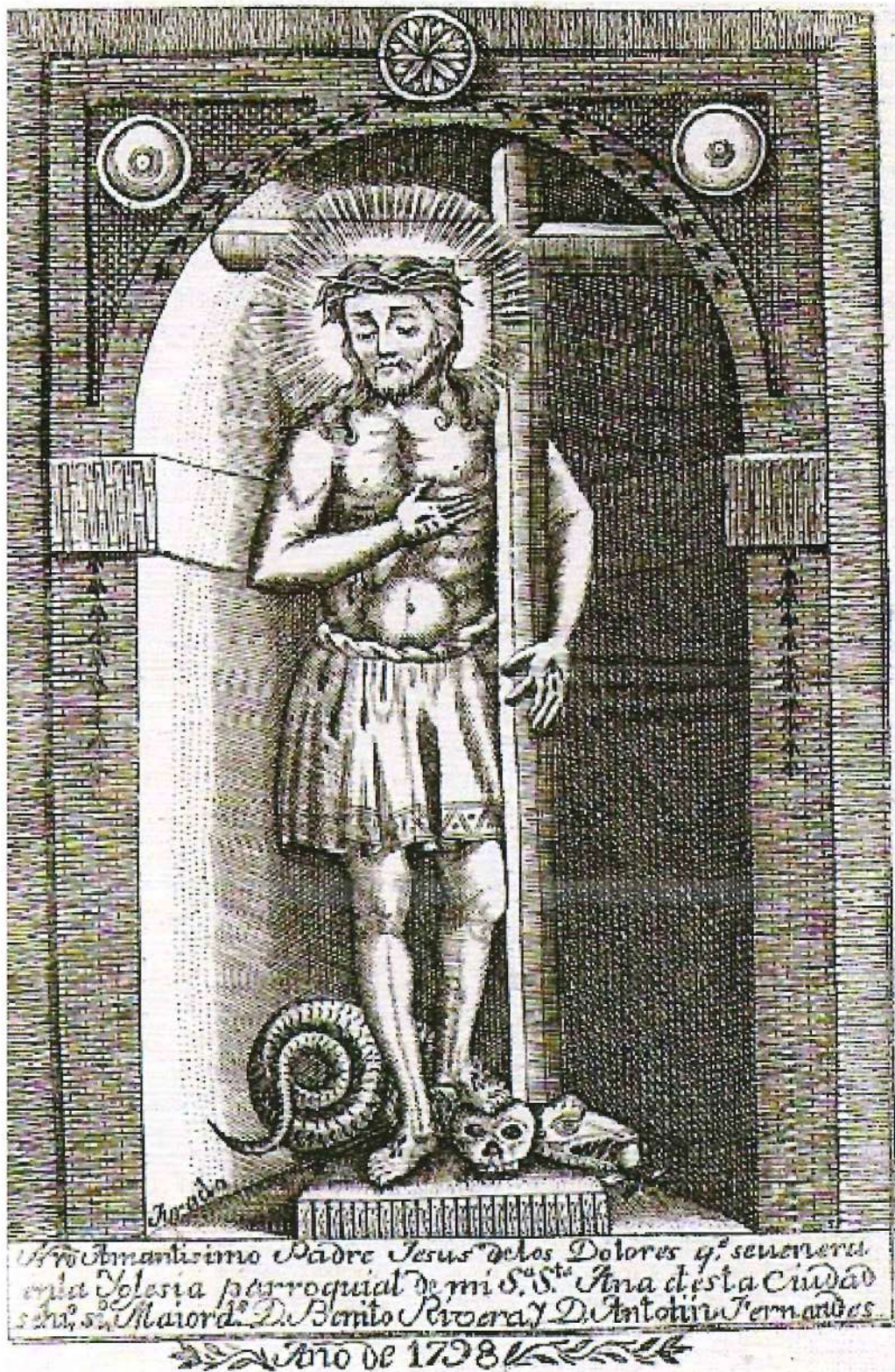
1954 Resucitado en la Plaza del Carmen

protesta y súplica, en la que alegaban que a otras hermandades sitas en la iglesia —como las del Santísimo, la de las Benditas Ánimas y la de la Purísima Concepción— se les proporcionaban tales efectos. Tal vez por ser una hermandad de reciente fundación, no tenían licen-

cia los rectores de la parroquia para entregarles la palma y la vela, autorización que les sería concedida por el provisor<sup>1</sup>.

Pocas más noticias se tienen, por

<sup>1</sup> Archivo Histórico Diocesano de Granada, legajo 108 f, pieza 16.



ahora, de esta hermandad de Jesús de los Dolores, aunque sabemos que perduró durante todo el resto del siglo XVIII y principios del XIX, como testimonian las estampas li-

tográficas que se hicieron de la imagen, conservadas en el museo Casa de los Tiros: una de ellas fechada en 1798, año en el que eran mayordomos Benito Rivera y An-

tonio Fernández; y otra fechada en 1802, en la que se reseñan los 80 días de indulgencia que le concedió a la hermandad el Arzobispo de Granada.

También, en 1809, la prensa de la época nos informa que en febrero de ese año se realizó una procesión de rogativa por el éxito del Ejército español contra las tropas invasoras de Napoleón con la imagen del Señor de los Dolores y la de Nuestra Señora de la Concepción de la iglesia de Santa Ana, hasta el convento de San Agustín, de agustinos calzados. Dicha procesión fue repetida con ambas imágenes y con la misma finalidad el primer domingo de marzo de ese año, pero en esta ocasión la procesión llegó hasta el convento de madres agustinas del Corpus Christi (iglesia hoy de la Magdalena)<sup>2</sup>.

La imagen de Jesús de los Dolores se veneraba en la capilla que hoy ocupa la Soledad del Calvario, antigua Virgen de los Dolores de los servitas, que realizara en 1671 José de Mora, como legado de su genio de recuerdo imperecedero. Esa capilla la ocupó la Soledad en 1878 y el Señor de los Dolores pasó a la primera hornacina del lateral derecho, frente a la que hoy ocupa San Francisco de Sales. Así lo dice el inventario de 1887: «...en dos nichos el Señor de los Dolores y San Francisco de Sales».

La hermandad seguramente desaparecería en la Guerra de la Independencia y la imagen sufrió una transformación en su iconografía,

<sup>2</sup> *Diario de Granada* de 10 de febrero y 5 de marzo de 1809.



que situamos, posiblemente, a finales del siglo XIX, cuando en 1895 el arzobispo D. José Moreno y Mazón, que también recuperó en 1898 el Vía Crucis de la ermita del Pretorio a los Rebites, mandó celebrar la procesión del Resucitado. En esta época pudo variarse la advocación del Señor de los Dolores, para convertirlo en el Señor Resucitado, suprimiéndole las llagas del costado, pies y manos, sin que sepamos la razón de esta supresión, pues los Resucitados las conservan; también, se le sustituyó la cruz que llevaba entre los brazos, al modo como se representa tradicionalmente el Varón de Dolores, por una banderola como atributo de los Resucitados, y se le añadió un sudario de telas encoladas.

Aquel Domingo de Resurrección de 1895, la imagen fue reservada durante Jueves, Viernes y Sábado Santo en la capilla de San Sebastián, desde donde partió la procesión a las 6.30 con la imagen bajo palio y acompañamiento del cabildo y hermandades, para terminar en la catedral, donde se celebró una misa de pontifical oficiada por el arzobispo<sup>3</sup>. Creemos que la transformación se produjo en 1895 porque la Hermandad del Santo Sepulcro anuncia en 1927 su intención de sacar al siguiente año la imagen, calificándola como la única de Resucitado que existía en Granada; de modo que la imagen ya estaba transformada en Resucitado<sup>4</sup>.

<sup>3</sup> *El Defensor de Granada* de 14 de abril de 1895.

<sup>4</sup> *El Noticiero Granadino* de 3 de mayo de 1927.

Luego saldría la noche del Domingo de Resurrección de 1929 organizada por la Federación de Cofradías con la participación de las cofradías fundadas o reorganizadas hasta ese momento, yendo sus hermanos mayores delante del paso del Señor.

Esta imagen del Varón de Dolores, convertida en Resucitado, pasó en 1931 al retablo del Santo Sepulcro, para ocupar la hornacina superior, en la que siempre había estado Nuestra Señora de las Tres Necesidades, cuando esta imagen tomó la advocación de Nuestra Señora de la Esperanza en su nueva cofradía<sup>5</sup>, que ese año, y para tributarle un culto más cercano, la trasladó desde su hornacina secular hasta el altar que hoy ocupa el Señor del Gran Poder.

No volvió a salir la imagen hasta el año 1953, en el que la Federación de Cofradías volvió a organizar la procesión del Domingo de Resurrección desde la iglesia de Santa Ana. La imagen fue sobre el antiguo paso del Señor de la Humildad, acompañada de cofrades de todas las hermandades de Semana Santa. La prensa de la época informaba de que la imagen se debía al escultor José Risueño<sup>6</sup>, quizás asesorada por algún erudito de aquel tiempo; atribución que seguramente no pudiera estar descaminada, al menos en cuanto al tiempo, pues Risueño

<sup>5</sup> J. VILLENA DELGADO y A. VILLENA DELGADO, *Arte y tradición en la iglesia parroquial de San Gil y Santa Ana. Inventario de su patrimonio*, vol. I. La Muleña: Mula (Murcia), 2000, p. 44.

<sup>6</sup> *Patria* de 7 de abril de 1953.

murió en 1732, año en torno al cual situamos la fundación de la hermandad de Jesús de los Dolores. Al año siguiente, no sin la oposición de algunas hermandades, volvió a salir la procesión. En esta ocasión también se procesionó una imagen de gloria de la Virgen, pero la desorganización fue bastante señalada, porque parte de las cofradías no se presentaron y otras abandonaron la comitiva al pasar por la tribuna oficial, quedando la Virgen rezagada en Puerta Real; solamente unas pocas cofradías (Vía Crucis, Silencio y Soledad) tuvieron la disciplina de llegar a la iglesia de Santa Ana con las imágenes<sup>7</sup>.

De la otra imagen que conserva Granada, la de la ermita de San Miguel, no sabemos su procedencia; seguramente llegaría allí de algún convento exclaustrado en 1836, pues no consta esta imagen en los inventarios de la ermita de tiempos anteriores a dicha exclaustración.

Pese a la escasa extensión de esta advocación de Varón de Dolores, ya la antigua cofradía granadina de la que fue titular quiso dar culto a esta imagen, cuya iconografía representa un compendio de la Semana Santa en cuanto recoge su totalidad simbólica, es decir, la Pasión, Muerte y Resurrección de Jesucristo, que se echa en falta en la catequesis tanto plástica como devota de nuestra actual Semana Santa.

<sup>7</sup> A. PADIAL BAILÓN, *La Semana Santa de Granada a través de la Federación de Cofradías*. Real Federación de Cofradías: Granada, 2002, p. 214.



# Celebración 800 Aniversario Orden de la Merced

6 al 8 Junio 2018, Tríduo y bendición nuevo paso de palio















MLG



MLG









10 de Junio de 2018 Besamanos María Stma. de la Merced  
(Manuel Lirola García)

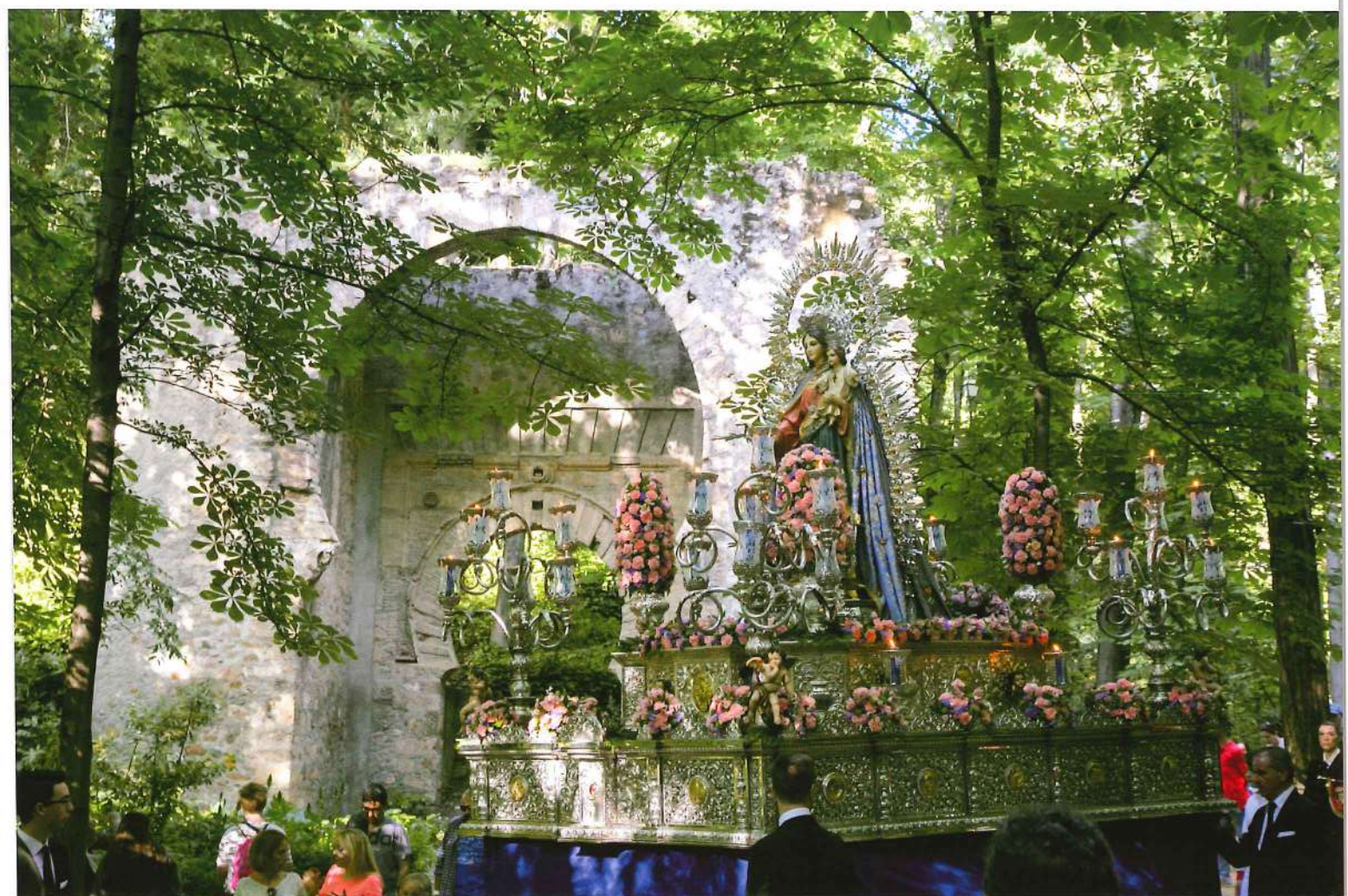


# María Auxiliadora de la Alhambra en las calles de Granada un año más

*fotografías Fernando López Rodríguez*

Un año más, y fiel al último sábado del mes de mayo, María bajo de la Alhambra para repartir auxilio por las calles de nuestra ciudad, y como cada año, los granadinos la recibieron con la devoción que desde hace ya muchos años le vienen profesando, habiéndose convertido en una de las salidas de nuestras hermandades de Gloria más esperadas.











Ntra. Sra. de la Salud (José Velasco Fernández)